

# EL COOPERATIVISMO ALEMÁN ENTRE 1860-1930: SISTEMAS Y EVOLUCIÓN

Ángel Pascual Martínez Soto  
Universidad de Murcia

---

## INTRODUCCIÓN.

Los principales tratadistas y expertos europeos en historia del crédito agrario coincidieron en señalar a Alemania como la cuna del movimiento cooperativo de crédito<sup>1</sup>. El sistema alemán alcanzó un desarrollo considerable gracias a la iniciativa privada y esta se caracterizó por su gran diversidad de procedencia, lo que otorgó un aspecto poco homogéneo al movimiento que se mantuvo hasta prácticamente el primer tercio del siglo XX. Desde sus orígenes se pueden caracterizar tres grandes movimientos: el de Schulze-Delitzsch, el de Raiffeisen y el de Haas. Cada uno de ellos promovió un tipo especial de cooperativas que se agruparon en uniones. Al mismo tiempo cada una de éstas tenía un régimen económico, jurídico y tendencias políticas propias. Sólo la gran crisis provocada por la guerra propició la intervención del Estado de cara a presionar a las distintas uniones para que se fusionaran.

El interés por estudiar el cooperativismo agrario alemán viene dado por la influencia que ejercieron sus movimientos sobre todos los países europeos, unas veces con una aplicación mimética y otras con adaptaciones a las peculiaridades de sus estructuras agrarias. El objetivo del trabajo es analizar el desarrollo y evolución del cooperativismo agrario, en especial el de crédito, para ello se aborda en primer lugar un estudio de los tres grandes movimientos que se surgieron y se afianzaron en la segunda mitad del siglo XIX, poniendo de manifiesto sus orígenes, sus rasgos cooperativos característicos, sus estructuras organizativas y financieras y las fases de su expansión. A continuación, se estudia la evolución general del cooperativismo, tratando de cuantificar el fenómeno y mostrar la influencia real de cada movimiento y se finaliza estudiando el papel que jugó el Estado en la configuración de este cooperativismo, relaciones que a menudo fueron conflictivas en la medida que los poderes públicos trataron de controlar este fenómeno, hecho que terminó por producirse con la llegada de los nazis al poder.

---

<sup>1</sup> Así lo señalan numerosos tratadistas de finales de del siglo XIX y primer tercio del siglo XX: Louis Durand (1897); Ch. Gide (1902); Madeleine Degon (1936); Giacomo Acerbo (1929); Emanuele Marrone(1926); J. Diaz de Rábago; Narciso Moguer (1913); Luigi Luzatti (1863); Felice Mangili (1883); Herrick T. Myron R. Ingalls (1919).; Charles Rayneri (1902); Henry W. Wolff (1912); Francesco Vigano (1883); J.R. Cahill (1913); F.J.H. von Engelken (1913); Mladenatz Gromoslav(1933); Dezső Hornszky, (1930); Karl Ihrig (1928); Institut International d'Agriculture (1911); Charles Leblond (1932). También los informes elaborados por US. Senate (1913a) (1913b) (1913c) (1914a) y (1914b)

# 1. LOS MOVIMIENTOS COOPERATIVOS ALEMANES

## 1.1. Los Bancos Populares de H. Schulze-Delitzsch

El movimiento fundado por Hermann Schulze-Delitzsch<sup>2</sup> conocido con el nombre de Bancos Populares (Vorschussverein) estaba basado en los principios cooperativos, que según él, lejos de ser una contradicción con las ideas liberales, es un medio para conseguir los propósitos del liberalismo democrático, en este sentido, en el cooperativismo los hombres toman conciencia de sus propios valores y adquieren, lo que se considera la primera condición de la prosperidad económica, su independencia<sup>3</sup>. Schulze consideraba que la autonomía económica es la "escuela" preparatoria de la autonomía en el seno del Estado y de la comunidad<sup>4</sup>. Para cumplir su finalidad política la cooperación debía ante todo permanecer libre de toda influencia del Estado y de los poderes públicos<sup>5</sup>.

Defendiendo estas teorías se enfrentó a las propuestas intervencionistas de F. Lassalle, para el cual la iniciativa privada en el desarrollo de las cooperativas de consumo, asociaciones para la compra de materias primas y los bancos cooperativos de anticipos eran opciones paliativas que sólo beneficiaban a una parte exigua de la población obrera. Lassalle proponía una organización de cooperativas de producción constituidas por los trabajadores y cimentadas en el apoyo económico del Estado, ya que a éste le corresponde proveer de fondos a los organismos obreros para librarlos de las influencias de los capitalistas y de la "ley de bronce" del salario, al tiempo que se organizaba con estos capitales una liga o federación de crédito para mantener las cooperativas<sup>6</sup>. En esta

---

<sup>2</sup> Hermann Schulze-Delitzsch nació en Delitzsch (cerca de Halle) en 1808, perteneciente a una familia de magistrados, él mismo se dedicó a la magistratura, abandonando la profesión para dedicarse a la política, siendo diputado en 1848 en la Asamblea Nacional Prusiana dentro del grupo liberal demócrata de izquierda. En 1849 fundó en su localidad natal una sociedad cooperativa para adquisición de materias primas y paralelamente, como ayuda a la cooperativa, una sociedad de anticipos denominada Banco Popular (Vorschussverein) basado en los principios cooperativistas y en la *selbsthülfe* (ayuda a sí mismo). También fue el autor de la Ley de Cooperativas de 27-III-1867 promulgada en Prusia., la cual fue adoptada por la Confederación Alemana del Norte en 1868. Para más detalles de su obra ver: L. Hiernane, Organización del crédito al trabajo, traducción de Trifino Gamazo, Madrid, 1906 y Ch. Gide (1925).

<sup>3</sup> Para una visión detenida de las teorías de Schulze ver: H. Schulze-Delitzsch (1909), vol I.

<sup>4</sup> *Ibidem*, vol. I, p. 583.

"...si elle dépend de la grâce d'un tiers, d'une bonne volonté étrangère, il lui manquera nécessairement cette vitalité qu'elle ne peut acquérir qu'en subsistant par ses propres forces."

<sup>6</sup> Una visión de los enfrentamientos entre Schulze-Lassalle, y de las teorías-proyectos de este último puede verse en Narciso Moguer (1913), especialmente en el capítulo XV "La intervención del Estado en las cajas rurales", pp. 226-241, también en Henry Wolff (1909); y el mismo F. Lasalle, "Herr Bastiat-Schulze von Delitzsch oder Kapital una Arbeit", en las obras completas de F. Lasalle editadas por Bernstein, t. III, Berlín, 1910, de las cuales traducimos esta cita de la p. 222; International Institute of Agriculture (1913).

polémica entre liberales y socialistas surgieron posturas intermedias en el seno del cooperativismo alemán representadas por Ketteler y Huber. La polémica continuó hasta el VI Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional celebrado en 1904 en Budapest.

La primera cooperativa de crédito que fundó Schulze en 1850 recibió la denominación de Vorschussvereine (asociación de avances) [posteriormente Volksbanken (bancos populares)], esta institución se caracterizó por los siguientes principios organizativos:<sup>7</sup>

- Para atraer la confianza de los capitalistas se dotan de la garantía solidaria de los asociados y la garantía del capital formado a partir de los ahorros de los mismos.
- Se estimula constantemente el ahorro de los asociados para que constituyan su participación social en el capital de la cooperativa y para fomentar éste se recompensa a los asociados que se distinguen por su ahorro y trabajo con mayores posibilidades de obtener préstamos y reparto de beneficios en función de la participación en el capital social.
- El principio fundamental de sus cooperativas es la "Selbcthülfe" (ayuda de sí mismo) tomado del teórico francés Bouchez, que considera el progreso económico obra del sentimiento individual de progreso humano.
- La formación del capital necesario para operar se obtiene con la ayuda del descuento sobre los beneficios netos de la cooperativa. Se pedía a los asociados que participaran de manera integral a través de la responsabilidad solidaria e ilimitada de todos para los empeños de cada uno.
- Siempre se aseguraba la autonomía completa de la cooperativa por encima de todo tipo de influencias. Los bancos populares se asemejaban en su funcionamiento operativo a las empresas capitalistas a las cuales se oponían, así sus cooperativas son sociedades por acciones con un valor relativamente elevado (entre 300 y 500 marcos) y por otro lado el capital social era la base más sólida de los mismos.
- Los beneficios que obtenían las cooperativas no se repartían siguiendo las formas ortodoxas, es decir, proporcionalmente a las operaciones realizadas por los asociados. El reparto de dividendos se realizaba entre los accionistas llegando hasta el 30%. Schulze opinaba, siguiendo a Fourier, que incentivar las ganancias era el medio ideal para estimular la inversión de capitales de los cuales dependía la vida de la cooperativa.

---

*"...Si usted ahora confiesa que nada se logra con la ayuda propia, que la clase obrera ha de buscar fuera de sí la ayuda del capital o del crédito, mejor es que la busque en la legislación, con lo cual permanecerán hombres libres, antes que en los hombres de Manchester, con lo cual se convierten en criados obedientes y castrados del benévolo señor".*

<sup>7</sup> Para una visión completa del sistema de Schulze se consultará: H. Schulze-Delitzsch, Vorschuss-und Credit-Vereine als Volksbanken. Praktische Anweisung zu deren Einrichtung und Gründung, Berlín, 1876.

- El objetivo fundamental de los bancos populares era propiciar el ahorro entre los asociados, siendo secundaria la labor de conseguir para los asociados préstamos baratos. Por lo tanto, los bancos funcionaban como "cajas de ahorro obligatorias" que aseguraban a sus miembros la disponibilidad de capital para lograr su independencia económica.
- Cada asociado al ingresar en la cooperativa debía pagar 1/4 del valor de su acción, el resto del valor lo iba realizando en sucesivas anualidades, en el caso de no hacerlo la parte de beneficios que le correspondía se aplicaba directamente a cubrir el precio de la acción.
- Los bancos populares no tenían ningún tipo de función moralizante o religiosa como fue común en otros tipos de cooperativas, tampoco controlaban el empleo que los socios daban a los préstamos que tomaban. Lo único que controlaban era la solvencia de los socios ante la petición de un préstamo.

Para Schulze cada cooperativa debía lograr altos niveles de solvencia de cara a guardar su independencia, así como un funcionamiento basado en la descentralización operativa. Cada entidad, y en especial, las cajas de crédito debían abarcar una circunscripción territorial lo más amplia posible de cara recoger el máximo número posible de asociados sin distinción del ramo productivo al que pertenecieran. Esta diversidad de procedencias de los asociados provocaba también una diversidad en las necesidades de crédito, lo cual beneficiaba a las cajas a la hora de atender durante el año las demandas de préstamos<sup>8</sup>. También colocó el principio de especialización en la base organizativa de sus cooperativas de crédito, las cuales se dedicaban a tres funciones básicas: operaciones de banca, compras de materias primas y ventas en común. En sus operaciones se aplicaban los principios bancarios indispensables para lograr el equilibrio financiero del establecimiento: seguridad, liquidez y rentabilidad. Las garantías que ofrecían estas "sociedades de personas" (así las denominaba Schulze, frente a las de capitales, aunque los bancos populares tenían, con carácter obligatorio, que constituir un capital social) eran del tipo personal, fortalecidas por la solidaridad ilimitada de los socios. Por otro lado, la necesidad de liquidez excluía de los bancos populares las operaciones de larga duración.

Las cooperativas, siguiendo estas orientaciones, se constituían con capitales variables, ya que la salida de los socios provocaba la retirada de sus participaciones, utilizando el sistema de depósitos a la vista. Por lo tanto, los préstamos que concedían

---

<sup>8</sup> Esta idea tuvo una gran difusión en el cooperativismo de algunos países, así Luzzatti la aplicó a sus Bancos de Crédito Popular y Agrario en Italia. La yuxtaposición de socios rurales y urbanos posibilitaba que las demandas de créditos no se concentraran en una época determinada del año, lo cual aumentaba las disponibilidades de capitales a lo largo del ejercicio. Ver Luigi Luzzatti (1883). F. Rivas Moreno (s/f).

eran de la misma naturaleza que sus fuentes: "de corto plazo". Para lograr rentabilidad las cooperativas funcionaban como auténticos bancos, ejecutando todo tipo de operaciones en beneficio de los asociados, lo que también dotaba su gestión de numerosas ventajas frente a otros tipos de cooperativas de crédito.

El sistema Schulze es esencialmente individualista con fuertes similitudes con otros tipos de sociedades por acciones. El capital de reserva de los bancos populares era indivisible e inalienable, en caso de disolución de la sociedad este fondo pasaba a otra cooperativa. La fundamentación cooperativista de estas organizaciones residía en sus objetivos económicos: la mejora de la situación material de sus socios a través de la puesta en común de los recursos de cada uno y en segundo lugar el principio de solidaridad ilimitada de los socios (este principio se abandonó en los inicios del siglo XX). También hay que destacar las bases democráticas de las asociaciones, ya que cada cooperativista sólo podía tener una acción y todos los accionistas tenían los mismos derechos y los dividendos que se repartían no podían sobrepasar el valor de la acción.

Los bancos populares se organizaban como sistemas imperfectamente cooperativos que necesitaban en sus orígenes un aporte importante de capitales y que se dedicaban a atender las necesidades de pequeños comerciantes, pequeños industriales, artesanos y obreros, y en menor medida a la clientela agrícola. Las 814 asociaciones tipo Schulze que existían en Alemania en 1880 contaban con 393.360 asociados de los cuales 93.314 eran agricultores con propiedad y 11.223 obreros agrícolas, lo que suponía 104.597 asociados de procedencia agrícola. La distribución de los asociados por profesiones era:

**CUADRO I. COMPOSICIÓN DE LA MASA SOCIAL DE LAS COOPERTIVAS SCHULZE-DELITZSCH 1880**

Obreros independientes o artesanos.	31'6%
Obreros asalariados.	10'6%
Agricultores	26'6% (23'7% propietarios 2'8 jornaleros)
Pequeños comerciantes	21%
Otros	10'2%

Fuente: tomado de Louis. Durand (1907), p. 345.

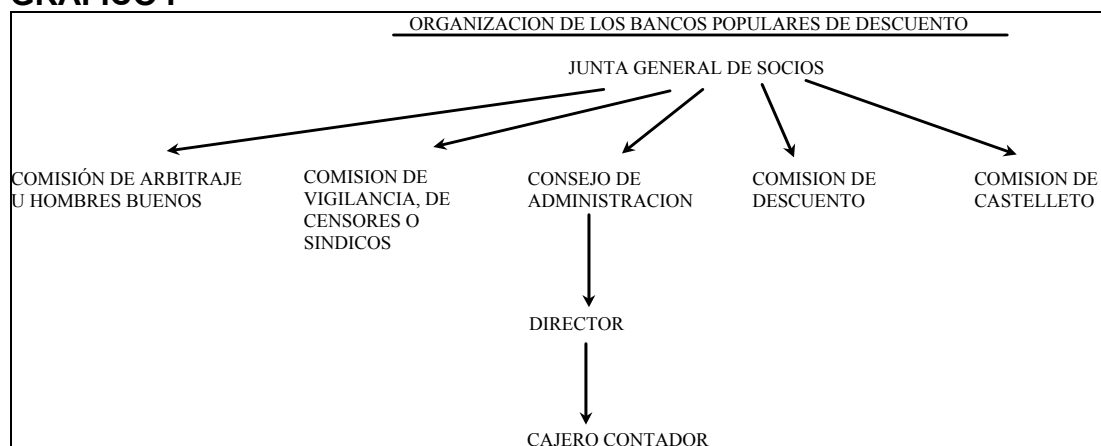
**CUADRO II. CAMPESINOS Y ARTESANOS MIEMBROS DE LAS COOPERATIVAS DE CRÉDITO SCHULZE-DELITZSCH, 1870-1890 (en %)**

	1870	1877	1882	1888	1890
<b>Agricultores</b>	19,8	22,5	25,1	27,0	29,5
Obreros independientes o artesanos.	38,4	32,7	31,2	29,0	28,1
<b>TOTAL</b>	58,2	55,2	56,3	56,0	57,6

Fuente: Hugo Zeidler (1898), p. 217

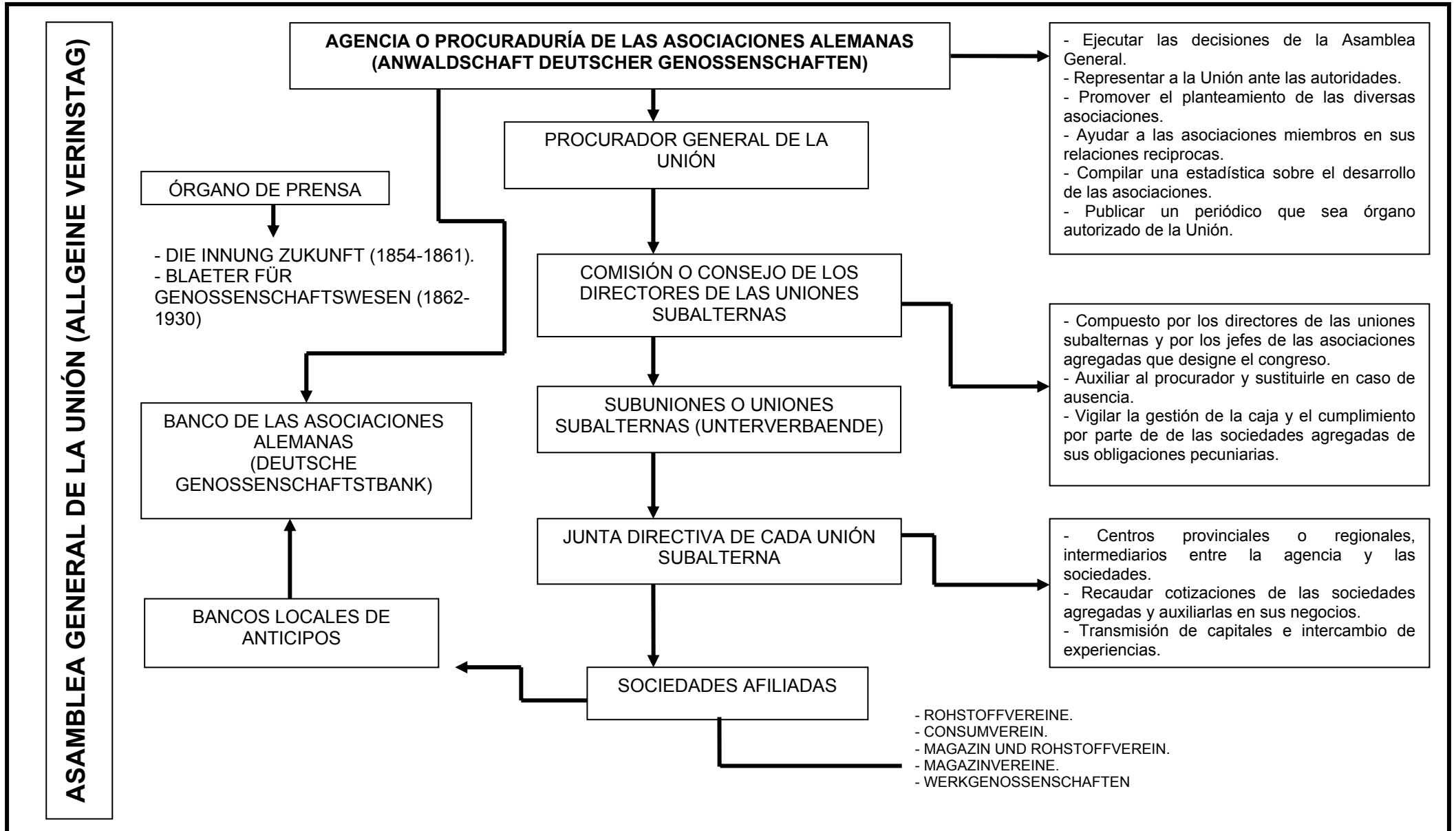
En 1903 el desarrollo del sistema Schulze había logrado su máxima expresión con 14.280 sociedades de crédito agrupadas en su federación, de estas cooperativas 12.578 habían adoptado la responsabilidad ilimitada, 1.555 la limitada, 46 la suplementaria ilimitada (el derecho ilimitado a exigir nuevos desembolsos) y 101 sin información<sup>9</sup>. A continuación presentamos los sistemas organizativos y sus órganos correspondientes de las cooperativas de crédito del sistema Schulze-Delitzsch (gráficos I y II)

**GRÁFICO I**



<sup>9</sup> Los datos correspondientes a 1880 pertenecen a Louis Durand (1907), quien a su vez los toma de H. Schomberg, Handbuch der Politischen Oekonomie. Volkswirtschaftshther, vol. II, Berlín, 1885, p. 125. Los datos que se ofrecen para 1903 han sido tomados de Narciso Noguera (1913), p. 178; este autor toma los datos del Anuario de las cooperativas de Schulze-Delitzsch. La federación es la Reichsverband der deutschen landwirtschaftlichen Genossenschaften más conocida como la Federación de Darmstad.

## GRÁFICO II. UNIÓN GENERAL DE LAS ASOCIACIONES ALEMANAS ECONÓMICO-INDUSTRIALES BASADAS EN EL PRINCIPIO DE LA SELBSTHÜLFE (SCHULZE-DELITZSCH)



## 1.2. El cooperativismo Raiffeisen.

Las cooperativas del tipo Raiffeisen<sup>10</sup> son una realización eminentemente práctica, que en principio tenían un marcado carácter de beneficencia basado en principios de moral cristiana frente a la "selbsthülfe" de las cooperativas de Schulze-Delitzsch. La transformación del establecimiento de beneficencia de Heddesdorf en una sociedad de crédito la denominada "Heddesdorf Darlehnskassenverein" en el año 1864 marcó el punto de partida del movimiento cooperativo Raiffeisen. La expansión del movimiento fue espectacular pasando de 4 cooperativas en 1862 a 713 en 1892.

Dado el carácter exclusivamente agrícola de los asociados a las cooperativas, sus cajas tuvieron grandes problemas para lograr fondos. De cara a solventar este problema Raiffeisen fundó cajas compensadoras o "cajas centrales" que redistribuían los fondos disponibles dentro del movimiento. Así en 1872 fundaba el Banco Cooperativo Agrícola del Rhin (Rheinische Landwirtschaftliche

---

<sup>10</sup> Frederick Willhem Raiffeisen nació en Hamm en 1818, funcionario (secretario del gobierno en Mayen) que ejerció por designación el cargo de burgomaestre en Weyerbursch, Flammersfeld y Heddesdorf-Neuwied. Abandonó en 1865 la carrera pública para dedicarse a la propagación del cooperativismo agrícola. Sus primeras fundaciones, en las dos primeras localidades donde ejerció como burgomaestre, eran sociedades de socorros dedicados a los agricultores y en la que funcionó en Flammersfeld (1849) ideó una caja de ahorros para labriegos que funcionaba como apoyo a la organización benéfica, esta entidad seguía los principios organizativos de Schulze-Delitzsch. En 1854 fundaba la Sociedad Benéfica de Heddesdorf dedicada a facilitar préstamos a los agricultores, fomento de la educación infantil y bolsa de trabajo.

En 1864 funda en esta última localidad la primera Caja de Préstamos (Darlehnskasse) adaptando los principios de Schulze-Delitzsch al ámbito rural, ingresando esta caja en 1865 en la Liga central de Sociedades Alemanas de Postdam (perteneciente a las sociedades Schulze).

En 1866 publica su obra fundamental: *Darlehenskassenvereine in Verbindung mit Konsums, Verkauf, Winzer, Molkerei, Viehversicherungs, Genossenschaften als Mittel zur Abhilfe der Not der ländlichen Bevölkerung, Heddesdorf-Neuwied*. (Las asociaciones de Cajas de préstamos combinadas con las cooperativas de consumo, de venta, de viñadores, lecherías, sobre seguros de ganados, como medio de socorrer la miseria de la población rural). En 1872 en la segunda edición de la obra, Raiffeisen rompe todo lazo con los presupuestos de Schulze-Delitzsch y establece claramente la organización de las Cajas Rurales de Préstamos y Ahorros.

En ese mismo año (1872) funda el Banco Cooperativo Agrícola del Rhin con la federación de once cooperativas y sede en Neuwied. En 1874 fundó bancos similares en el Gran Ducado de Hesse con sede en Darmstadt y en Westfalia con sede en Iserlohn. Ese mismo año reunió los tres bancos provinciales en otro común inaugurado en Neuwied (25-VI-1874) con el nombre de Banco General Agrícola.

En 1876 Schulze-Delitzsch, que entra en conflicto con la organización raiffesiana, logró que el Reichstag aprobara una ley contra las cooperativas de cooperativas, lo que paralizó todas las iniciativas puestas en marcha.

Raiffeisen salvó la situación transformando el Banco Agrícola en Caja Agrícola Central de Préstamos, como sociedad anónima que ofrecía a las cajas locales el centro material y el medio de compensar la falta pecuniaria de unas con el capital de otras. En 1877 fundaba el Sindicato Cooperativo Rural que funcionaba como Dirección general encargada de inspeccionar y revisar las cajas locales.

En 1881 funda la Sociedad Comercial Raiffeisen y Compañía que agrupaba una empresa cooperativa de vinos, una agencia de seguros y el banco de Ahorros de Stuttgart (1877), encargada de suministrar, con las ganancias obtenidas, fondos a las cajas locales más necesitadas y a la Caja Central. Desde 1878 contaban las asociaciones raiffesianas con un órgano de propaganda la Revista Mensual Agrícola.

En cuanto al desarrollo de las organizaciones cooperativas del sistema Raiffeisen: 30 sociedades en 1876 federadas en la Unión Neuwied; en 1880 llegaron a 33; en 1886 eran 312 y en 1888 eran 380 sociedades con 46.000 asociados agrupados en 10 federaciones regionales y un capital total de 20 millones de francos.

Otras obras de F.W. Raiffeisen: *Instruktion zur Geschäfts-und Buchführung der Darlehnskassenvereine*, 1883, Neuwied, (Instrucciones para la fundación de Cajas de préstamos); *Die Darlehensvereine*. Vortrag. Als Flugblatt verbreitet, 1889, Neuwied.

Para mayor información sobre las cooperativas y sistemas Raiffeisen consultar: J. Díaz de Rábago (1901), t. VIII; Narciso Noguera (1913); W. Müller (1915); Louis Durand (1902); Henry W. Wolff (1912); Leone Wollemborg (1890); Louis Fagneux, (1908); Georges Malherbe (1902); G. Gahide (1897)

Genossenschaftsbank) sociedad basada en la responsabilidad ilimitada, que debería cumplir la función de banco, las de federación de cooperativas, servicio estadístico, servicio de control y facilitador de directivas para las cooperativas afiliadas. Raiffeisen basándose en el principio de que la solidaridad es la base del crédito, consideraba que la suscripción de un capital inicial no era necesaria para formar un grupo cooperativo, por lo tanto fundó su primera federación sin capital inicial. Esta circunstancia unida al ámbito territorial reducido sobre el que actuaba y el número reducido de sus asociados, hizo que la federación del Rhin tuviera grandes dificultades para desarrollarse.

En 1874 fundaba otras dos cooperativas centrales, que tuvieron las mismas dificultades que la del Rhin. Para remediar esta falta de recursos, Raiffeisen fundó el Banco General Agrícola (Deutsche Landwirtschaftliche Generalbank). Contra este modelo organizativo reaccionó Schulze-Delitzsch al considerar que la ausencia de capital inicial ponía en peligro la organización cooperativa, logrando que el Reichstag declarara en 1876 ilegales a las cooperativas Raiffeisen y estas fuesen disueltas las tres centrales y el banco general<sup>11</sup>. Raiffeisen reemplazó el banco agrícola por una caja central denominada "Landwirtschaftliche Zentraldarlehnskasse für Deutschland" en el mismo año de la prohibición, la sede se trasladó en 1910 a Berlín, cambiando su nombre por "Deutsche Raiffeisen Bank". Este organismo cumplió un papel exclusivamente bancario, creando en 1877 una federación para reagrupar a todas sus cooperativas denominada "Generalverband der deutschen Raiffeisen-Genossenschaften".

Desde la creación del Raiffeisen Bank esta institución se dedicó a fundar en cada región alemana una filial o agencia que le permitiría establecer relaciones directas con sus potenciales clientes agrícolas. Las filiales no eran organismos autónomos, sino una prolongación de la central que de esta manera ejercía un control exhaustivo sobre las cooperativas afiliadas. En 1930 la Raiffeisen Bank tenía 29 agencias territoriales y la Generalverband agrupaba a más de 8.000 cooperativas<sup>12</sup>.

La rigidez ideológica de Raiffeisen se manifestaba en sus propias organizaciones, así la banca de su sistema no admitía como accionistas y por lo tanto como clientes, a las cooperativas de crédito que no guardasen fielmente sus principios. De esta manera, las cooperativas denominadas "neutrales", las de consumo y las de venta cuyos socios eran exclusivamente agricultores quedaban excluidas como clientela del banco. Estas limitaciones unidas a principios operativos como el número restringido de socios de cada cooperativa y la modestia de las participaciones en el capital social (no servían de base al

---

<sup>11</sup> Schulze-Delitzsch, op. cit., vol. I, p. 705 :

*"Ainsi toute l'organisation se base en fait sur des coopératives sans parts articulées es trois catégories, les groupes locaux passant par l'intermédiaire des banques provinciales pour soutenir le banque générale, somment de ce véritable château de cartes coopératif"*

<sup>12</sup> Madeleine Degon, op. cit., p. 90.

crédito), no permitían que el banco central dispusiera de la liquidez necesaria, teniendo que buscar dinero de su sistema. El Raiffeisen Bank funcionó al principio con sus cajas provinciales, posteriormente ligada a la Reichsbank, después, entre 1895-1911 operó con la Preussenkasse, con la cual rompió todas las relaciones para ligarse al Dresdner Bank. Después del periodo inflacionario de la posguerra volvió a tener relaciones regulares con la Preussenkasse.

El firme control del banco central sobre las cajas filiales permitía que aumentara la seguridad sobre la capacidad de crédito de los prestatarios (individuales o colectivos), lo cual evitaba que los intereses fueran demasiado elevados, como ocurría con las asociaciones del sistema Schulze-Delitzsch ligadas al Banco Sörguel. A pesar de este sistema ponderado, en 1904 la Raiffeisen Bank sufrió fuertes pérdidas por invertir imprudentemente fuertes sumas en la industria Unitas (de abonos químicos) y en diversas cooperativas de venta, apartándose de su línea habitual de inversiones seguras.

Después de la guerra ocurrió un proceso similar, durante el periodo de la inflación el banco se encontró con una gran liquidez y comenzó a realizar grandes inversiones en la industria privada que fueron nefastas. Su situación financiera rozó la bancarrota y debió recurrir a la Preussenkasse que le concedió un crédito a diez años (1928-1938) de 40 millones de marcos para salvar su situación<sup>13</sup>.

La influencia de la Raiffeisen Bank en el crédito agrícola alemán fue fundamental, a pesar de la situaciones difíciles por las que atravesó, desarrollando una labor crediticia para las cooperativas agrícolas muy importante al mantener los tipos de interés que ofrecía al abrigo de las fluctuaciones del mercado de dinero hasta 1928 en que se vio obligado a integrarse de una manera más dependiente en el mercado bancario. En líneas generales jugó a lo largo de su historia el papel de intermediario y adaptador del crédito bancario a las necesidades de los pequeños agricultores alemanes.

Las características del sistema Raiffeisen pueden sintetizarse en:

- Sólo los socios podían beneficiarse de los préstamos de la sociedad. La cooperativa de crédito recaudaba capitales para prestar de entre sus socios y a través de la captación de recursos externos. Los empleos que los socios daban a sus préstamos estaban controlados por las directivas de las cooperativas.
- La responsabilidad de los socios era ilimitada y solidaria ante los préstamos suscritos por la cooperativa, es decir, ante los acreedores externos.
- Las cajas rurales circunscribían su acción a un territorio pequeño (territorialidad controlada), generalmente a una localidad (nunca mayor a 1200 habitantes, en caso de que

---

<sup>13</sup> Según Madeleine Degon, op. cit., p.91, esta serie de desaciertos en la política financiera y de inversiones de la Raiffeisen Bank se debió a la incompetencia de los miembros del Consejo de Vigilancia del banco, y cita como ejemplo de éste en 1920: 12 eclesiásticos, 10 agricultores y 4 funcionarios.

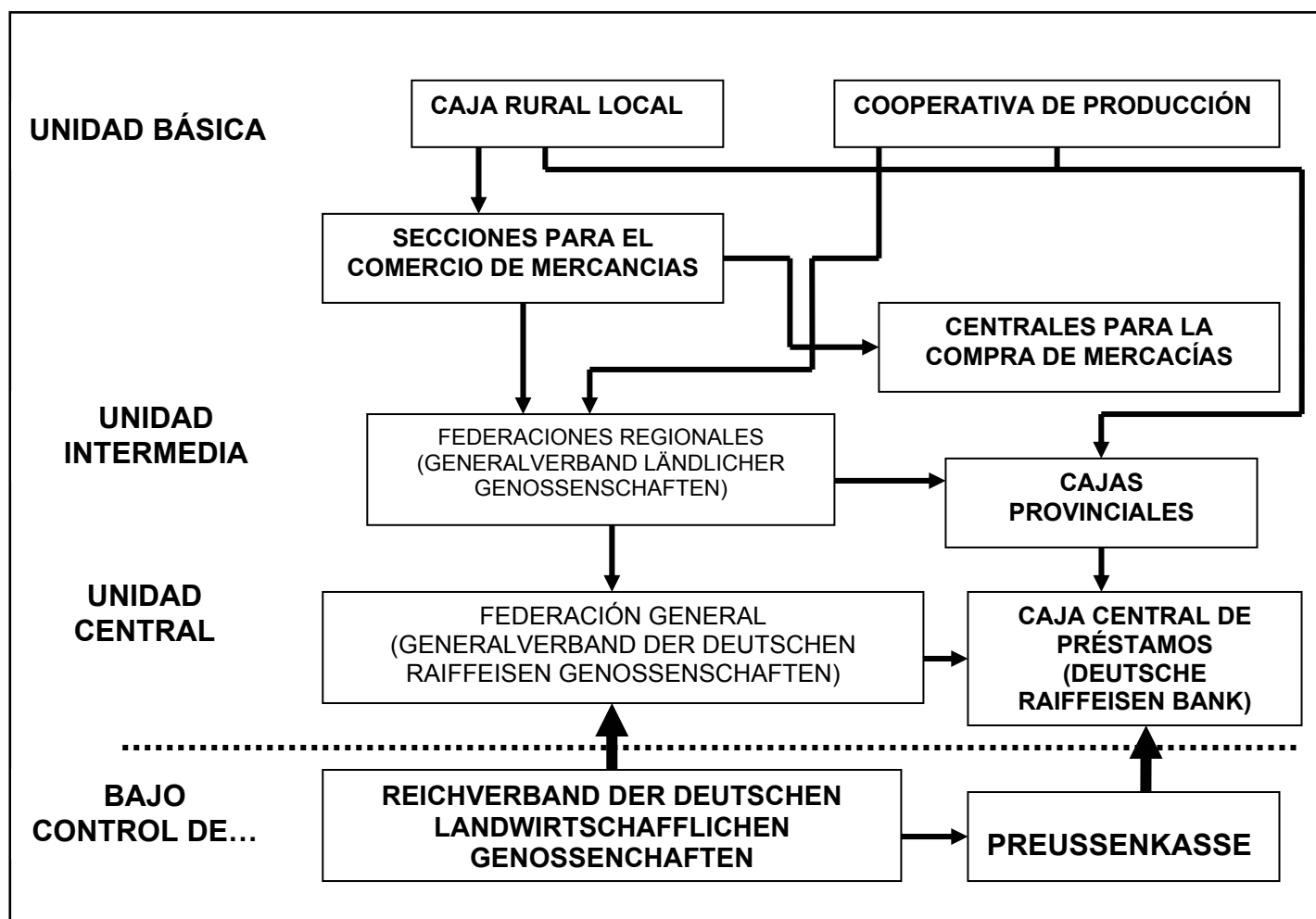
tuviera más habitantes se fundaban más cajas), ya que esto facilitaba el control de los socios y el destino de los préstamos.

- Las funciones administrativas fueron desempeñadas, en principio, de forma gratuita y posteriormente sólo se retribuían algunos cargos y los funcionarios de los organismos centrales.

- En el caso de que existiera excedente financiero al cierre de un ejercicio contable, éste pasaba de manera automática al fondo de reserva especial, propiedad indivisible de la masa social. En ningún caso podían repartirse dividendos<sup>14</sup>.

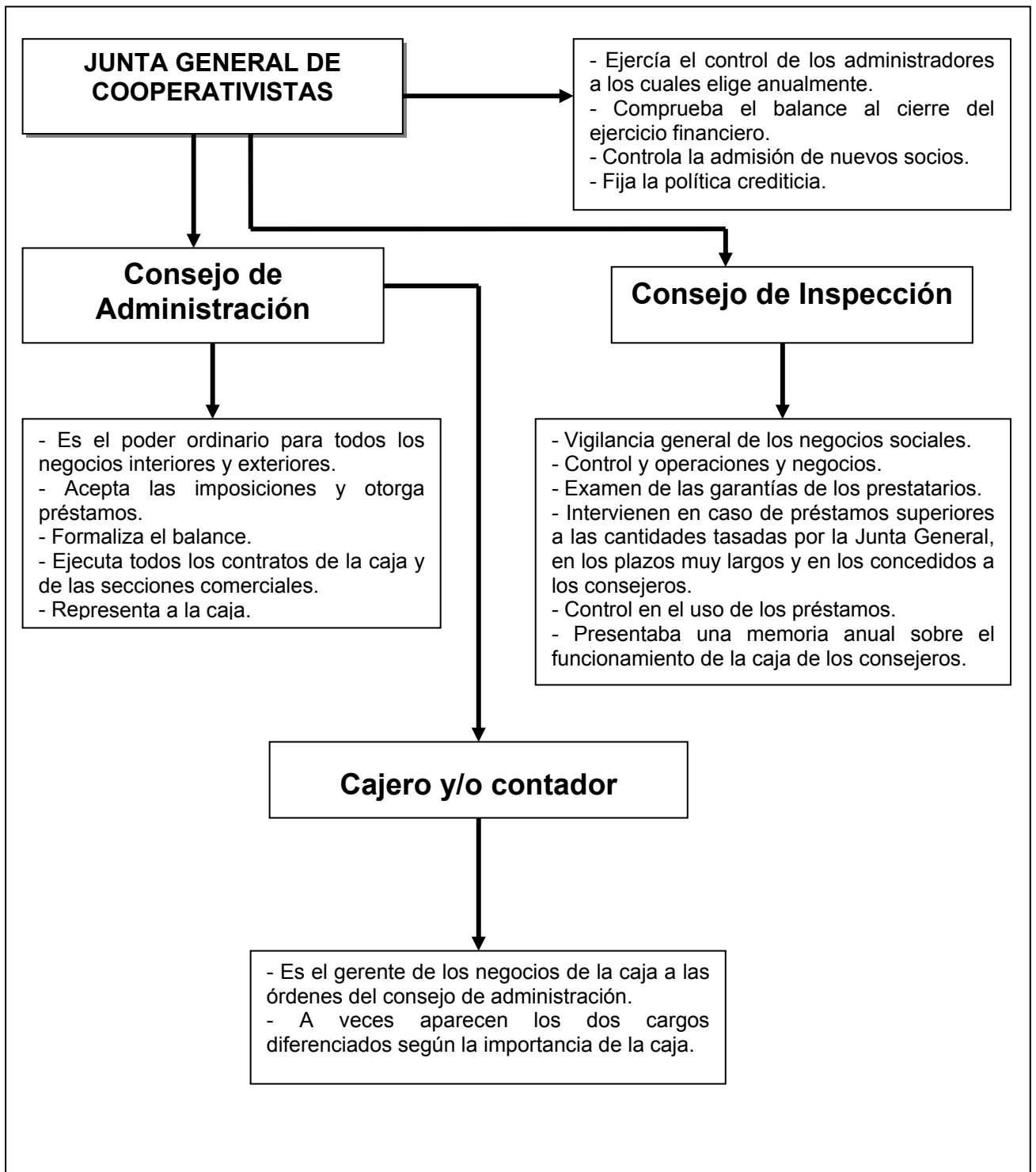
En cuanto a la estructura organizativa se puede observar en los siguientes gráficos:

**GRÁFICO III. ORGANIZACIÓN GENERAL DE LAS COOPERATIVAS RAIFFEISEN**



<sup>14</sup> Para una visión más detallada del Sistema Raiffeisen y el funcionamiento financiero de este sistema consultar: T. Guinnane (2001a), (2001b), (1997) y (1994); M. Prinz (2002); Klein (1997); Patera (1989) y Werner (1988). También los trabajos clásicos de Narciso Noguera, op. cit., especialmente los capítulos I al VII, pp. 1 a 87; Joaquín Díaz de Rábago, Las Cajas rurales de préstamos sistema Raiffeisen, Tomo VIII de sus Obras Completas, Santiago de Compostela, 1899-1901; Francisco Viganó (1883); T. Herrick Myron, R. Ingalls, Rural, op. cit.; J. Kolb C.W. Kaiser, (1894).

**GRÁFICO III. ORGANIGRAMA DE LAS CAJAS RURALES DE PRÉSTAMOS  
RAIFFEISEN**



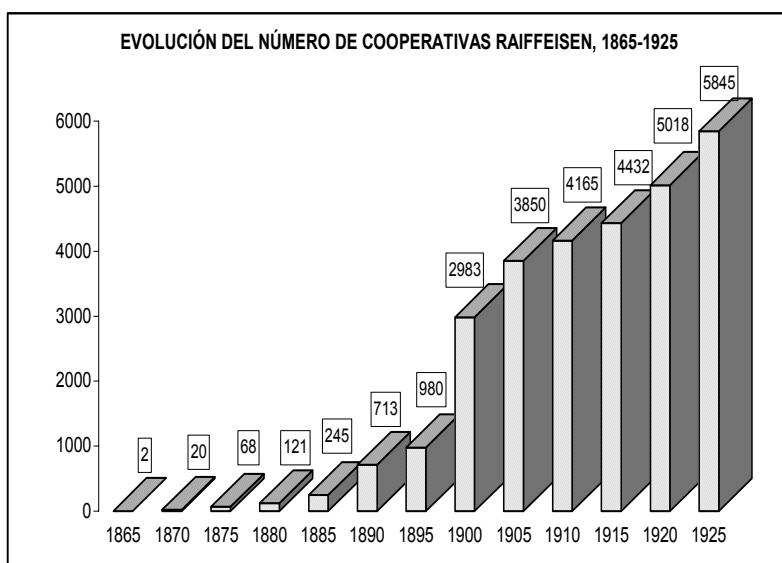
El número de cooperativas del sistema Raiffeisen creció de manera rápida entre 1865 y 1905 (gráfico IV), sobreponiéndose en principio a la crisis económica de 1873. En las dos siguientes décadas, en los años comprendidos entre esta última fecha y 1896, los años de la “Gran Deflación” en Alemania, se incrementó el número de cooperativas hasta 713, producto de la demanda de financiación de los pequeños agricultores.

Los últimos años de la década de 1890 la fluctuación de los precios agropecuarios debido a la competencia del trigo y de las carnes provenientes de Rusia y Estados Unidos

favoreció el crecimiento del número de este tipo de entidades, que también presionaron al gobierno para que abandonase su política económica liberal a favor de un mayor proteccionismo. El clima resultante favoreció el desarrollo general del cooperativismo y los años comprendidos entre 1896 y 1914 se denominaron en el argot popular como los “viejos buenos tiempos” (M. Prinz, 2002:8), durante los mismos

**GRÁFICO IV. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE COOPERTIVAS RAIFFEISEN, 1865-1925**

Fuente: Fünzig Jahre Raiffeisen 1877-1927, Neuwied, 1927, p. 196



los precios de los alimentos subieron, la demanda de los consumidores urbanos cambió desde la “cantidad” hacia la “calidad” y la productividad agrícola sufrió fuertes oscilaciones.

La “organización” se convirtió en la palabra clave de este periodo entre los campesinos. Los partidos políticos miraron hacia los grandes movimientos, se fundaron grupos de presión y todos ellos extendieron su radio de acción en el mundo agrario. En este contexto, la cooperación rural puso en explotación nuevas tierras llegando tan lejos como nadie, partidarios y detractores, pudo imaginar. Mirando en una perspectiva de cien años atrás y con una perspectiva internacional parece no existir ninguna duda de que las precondiciones generales para el desarrollo de la cooperación agraria en Alemania durante el siglo XIX fueron muy favorables. Cualquier intento para explicar el crecimiento del número de entidades del movimiento raiffesianista -basado en la “autoayuda”- (gráfico IV) debe tener en cuenta este contexto, aunque esta tendencia se rompería con la Iª Guerra Mundial.

Este movimiento fue el que logró una mayor difusión fuera de Alemania dado la orientación cristiana y conservadora de su fundador (ver cuadro III) lo que hizo que la iglesia católica lo adoptase como fórmula cooperativista afín a su nueva doctrina social (encíclica

Rerum Novarum de León XIII) y en especial a su estrategia para controlar el mundo rural frente a las nuevas ideologías (socialismo, laicismo democrático radical, anarquismo, etc.) que se acercaron a los pequeños y medianos cultivadores.

**CUADRO III. DIFUSIÓN DEL SISTEMA  
COOPERATIVO DE CRÉDITO RAIFFEISEN EN  
EUROPA, 1869-1901**

PAÍS	Fecha de entrada
ALEMANIA	1869
ITALIA	1883
HUNGRÍA	1885
AUSTRIA	1886
SUIZA	1887
BÉLGICA	1892
FRANCIA	1893
SERBIA	1894
REINO UNIDO	1894
HOLANDA	1895
RUSIA	1897
BULGARIA	1897
ESPAÑA	1891/1901

Fuente: N. Moguer (1913), p. 248

En algunos países este tipo de cooperativismo adoptó formas adaptadas a las realidades agrarias correspondientes, así en Italia contó con dos formulaciones: una laica realizada por Leone Wollemborg<sup>15</sup> (Cajas Rurales Wollemborg) y otra confesional católica ideada por Luigi Cerutti<sup>16</sup> (Cajas Rurales Católicas). En Francia la adaptación confesional la realizó Louis Durand<sup>17</sup> en 1893 cuando se escindió del Centro Federal del Crédito Popular, para fundar la Unión de Cajas Rurales y Obreras. En España el primer difusor del raiffesiano fue Joaquín Díaz de Rábago y la primera entidad fue fundada por Nicolás Fontes y Álvarez de Toledo en 1891 con el nombre de Caja Rural de Socorros, Préstamos y Ahorros de Javalí Viejo (Murcia)<sup>18</sup>.

<sup>15</sup> Leone Wollemborg (1859-1932) médico y propietario agrícola judío, apoyándose en la obra de Raiffeisen se dedicó a la fundación de cajas rurales, pero sin tutela religiosa. En 1883 fundó en Loreggia su primera caja rural y desde allí propagó sus fundaciones por Venecia, en 1892 ya había fundado 72 cajas y desde 1885 ya contaban con un periódico y en 1887 ya había logrado poner en marcha una federación. Sobre este personaje y su obra A. Keller (1882): L. Say (1896) y G. Muzzioli (1983).

<sup>16</sup> Las cajas rurales católicas surgieron como una escisión de las cajas fundadas por L. Wollemborg, alentada por los obispos italianos, la primera entidad cofensional fue fundada por L. Cerutti en Vigonovo 1892, este propagandista fue el que les dio una organización específica dentro de la ortodoxia raiffesiana. Sobre las cajas rurales católicas y L. Cerutti consultar: G. Fabbri (1977) y G. Muzzioli (1983).

<sup>17</sup> Louis Durand era un abogado católico de Lyon dedicado a la difusión de los sistemas de crédito agrícola cooperativo, incluso en 1891 publicó una gran obra sobre la situación de estos sistemas en Europa. Difundió el raiffesiano confesional a través de sus trabajos en la revista Démocratie Chrétienne y en Boletín de la Unión de Cajas Rurales y Obreras.

<sup>18</sup> Ver A.P. Martínez Soto (2003).

### 1.3. El cooperativismo del sistema W. Haas.

El tercer gran movimiento cooperativo fue fundado por Wilhem Haas<sup>19</sup>. Fue una reacción ante los impedimentos que los raiffeisianos ponían a las cooperativas de consumo, las cuales tenían vetado su ingreso en esta organización, junto a la procedencia prusiana de este movimiento que causaba rechazo en otros estados alemanes y el carácter marcadamente religioso, provocaron en 1870 la aparición de disidencias en el seno del movimiento cooperativo lideradas por Haas, Weidenhammer y Märklin frente a Raiffeisen.

Haas impulsó un nuevo movimiento cooperativo que trataba de dar respuesta a las necesidades de crédito y cobertura económica a los grupos cooperativos excluidos del movimiento raiffeisanista. El principio básico de este nuevo movimiento se resumía en el binomio independencia-autonomía. Haas pertenecía al ala izquierda del liberalismo alemán, consecuentemente con su ideología trató desde el principio evitar todo tipo de reglas imperativas para las cooperativas, cualquier tipo de definición ideológica y sólo marcó unas líneas o principios de funcionamiento económico muy amplias. Su federación admitía cualquier tipo de cooperativa agrícola, al margen de sus peculiaridades.

Un principio básico de funcionamiento en su federación era un amplio concepto de la "descentralización", que permitía el desarrollo de las cooperativas según sus propias estrategias y necesidades. En consecuencia con este principio Haas preconizaba en su organización la "especialización" de cada cooperativa en un tipo determinado de actividad, frente a la concentración del sistema Raiffeisen.

Las cooperativas centrales de crédito que a partir de 1879 se adhirieron a la organización de Haas, tenían como radio de acción una región<sup>20</sup>. La primera en fundarse fue el Banco Cooperativo Agrícola de Darmstadt en el año 1883. En 1913 existían en Alemania 24 bancos centrales del sistema Haas. En 1911 de las 22.673 cooperativas federadas en Alemania, 19.579 (86'3% del total) lo estaban en la Federación Imperial de las Cooperativas Agrícolas Alemanas (Darmstadt) fundada por Haas. En ese año 42 federaciones estaban adheridas a la citada organización<sup>21</sup>. La distribución de las cooperativas afiliadas en 1911 a esta federación era:

---

<sup>19</sup>Wilhem Haas (1839-1913) fue director civil del distrito de Offenbach, ciudad situada sobre el Maine, cerca de Francfort, trabajó inicialmente con F.W. Raiffeisen, del cual se separó para fundar en 1873 en Hesse una confederación de cooperativas agrícolas de consumo, a la cual se unieron las cajas rurales de préstamos de Hesse en 1879. Para más información sobre W. Haas, consultar: Luis Redonet López-Doriga (1904), pp. 161-163; Louis Durand, op. cit., pp. 297-306.

<sup>20</sup> Las cooperativas centrales del sistema Haas se denominaban Bezirkszentralen (Cajas regionales), frente a las del movimiento Raiffeisen que se denominaban Verbandskasse (Cajas de Unión). En 1930, después de la fusión de los dos sistemas tomaron el nombre de Zentralkreditgenossenschaften (Cooperativas centrales de crédito). Para más información ver, Madeleine Degon, op. cit., pp. 71-73.

<sup>21</sup> Los datos están tomados de Jahresbericht des Generalanwalts des Reichverbandes der deutschen landwirtschaftlichen Genossenschaftstag zu Hanover am 13 und 14 juli 1911. Darmstadt, 1911.

**CUADRO IIIA. NÚMERO DE CAJAS DE PRÉSTAMOS Y SOCIOS DE LA  
FEDERACIÓN DE DARMSTADT 1892-1909**

	1892	1896	1898	1905	1908	1911
<b>Cajas Rurales Cooperativas de Préstamos</b>	463	1.785	3.667	10.999	12.161	12.614
<b>Número de socios</b>	15.551	129.987	260.050	959.717	1.111.174	1.163.186
<b>Promedio de socios por caja</b>	111	72	71	87	91	92

Fuente: Jahresbericht des Generalanwalts des Reichverbandes der deutschen landwirtschaftlichen Genossenschaften für 1910-1911 ertattet an den XXVII deutschen landwirtschaftlichen Genossenschaftstag zu Hannover am 13 und 14 Juli 1911, Darmstadt, 1911.

**CUADRO IIIB. DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LAS COOPERATIVAS AGRÍCOLAS  
AFILIADAS A LA FEDERACIÓN DE DARMSTADT. 1911**

TIPOS	NÚMERO SOCIEDADES	% DEL TOTAL
Cajas de préstamos y ahorros	12.832	65'5
Cooperativas de compras	847	4'3
Lecherías cooperativas	639	3'2
Cooperativas de diversos géneros	789	4'0
Cooperativas directamente dependientes de la central	4.472	22'8
<b>TOTAL</b>	<b>19.579</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Jahresbericht des Generalanwalts des Reichverbandes der deutschen landwirtschaftlichen Genossenschaften für 1910-1911 ertattet an den XXVII deutschen landwirtschaftlichen Genossenschaftstag zu Hannover am 13 und 14 Juli 1911, Darmstadt, 1911.

En 1930, en el momento de la fusión de las dos grandes centrales nacionales, la Reichsverband (sistema Haas) contaba con más de 30.000 cooperativas, de las cuales 14.000 eran cajas de crédito, mientras que la Generalverband (sistema Raiffeisen) agrupaba a 8.000 cooperativas, de las cuales 5.700 eran cajas "de ahorros y préstamos" (Spar-und Darlehnskasse)<sup>22</sup>.

Las Cajas centrales de Haas no tuvieron los problemas de las Verbandskasse de Raiffeisen para buscar fuentes de financiación, ya que trabajaban con cooperativas de consumos, de ventas y compras cuyo capital propio es mucho más elevado que el correspondiente a las de crédito. Estas instituciones obtenían la exclusividad de las operaciones, tanto el pasivo como el activo, de las cooperativas federadas.

En cuanto al sistema de organización, las Cajas Centrales Haas tomaban del sistema Raiffeisen el principio de circunscripción restringida, recurriendo a créditos exteriores para su financiación. Su funcionamiento es el de establecimientos públicos (Cajas de ahorros públicas, Landesbanken, etc.) que, por razones de política agraria o social, ofrecen créditos a unas tasas de interés muy bajas y que contaban con bancos privados que les apoyaban. Los métodos de crédito de las Cajas Centrales del sistema Haas se diferenciaban de las filiales Raiffeisen. Calculaban la capacidad de crédito de las cooperativas afiliadas sobre la base de la participación que habían suscrito en el capital social de la central, estas participaciones oscilaban antes de la primera guerra mundial entre 50 y 1.500 marcos y de 100 a 3.000 marcos después de la guerra. La participación en los

<sup>22</sup> Datos ofrecidos por Madeleine Degon, Le crédit agricole..., op. cit., p. 93.

créditos correspondientes era de 20 a 30 veces superior a la participación antes de la guerra y de 5 a 20 veces después.

El sistema Haas no contaba con un instituto secundario, del tipo de la Raiffeisen Bank, que actuara como banca de compensación entre las distintas cajas centrales y no lo llegó fundar porque desde la constitución en 1895 de la Preussenkasse (Caja Central Cooperativa Prusiana, de titularidad estatal), las Cajas Centrales Haas se convirtieron en los principales clientes de ésta y el desarrollo de ambos estuvo estrechamente ligado. En cuanto al sistema de funcionamiento de las Cajas Haas hay que destacar las siguientes características<sup>23</sup>:

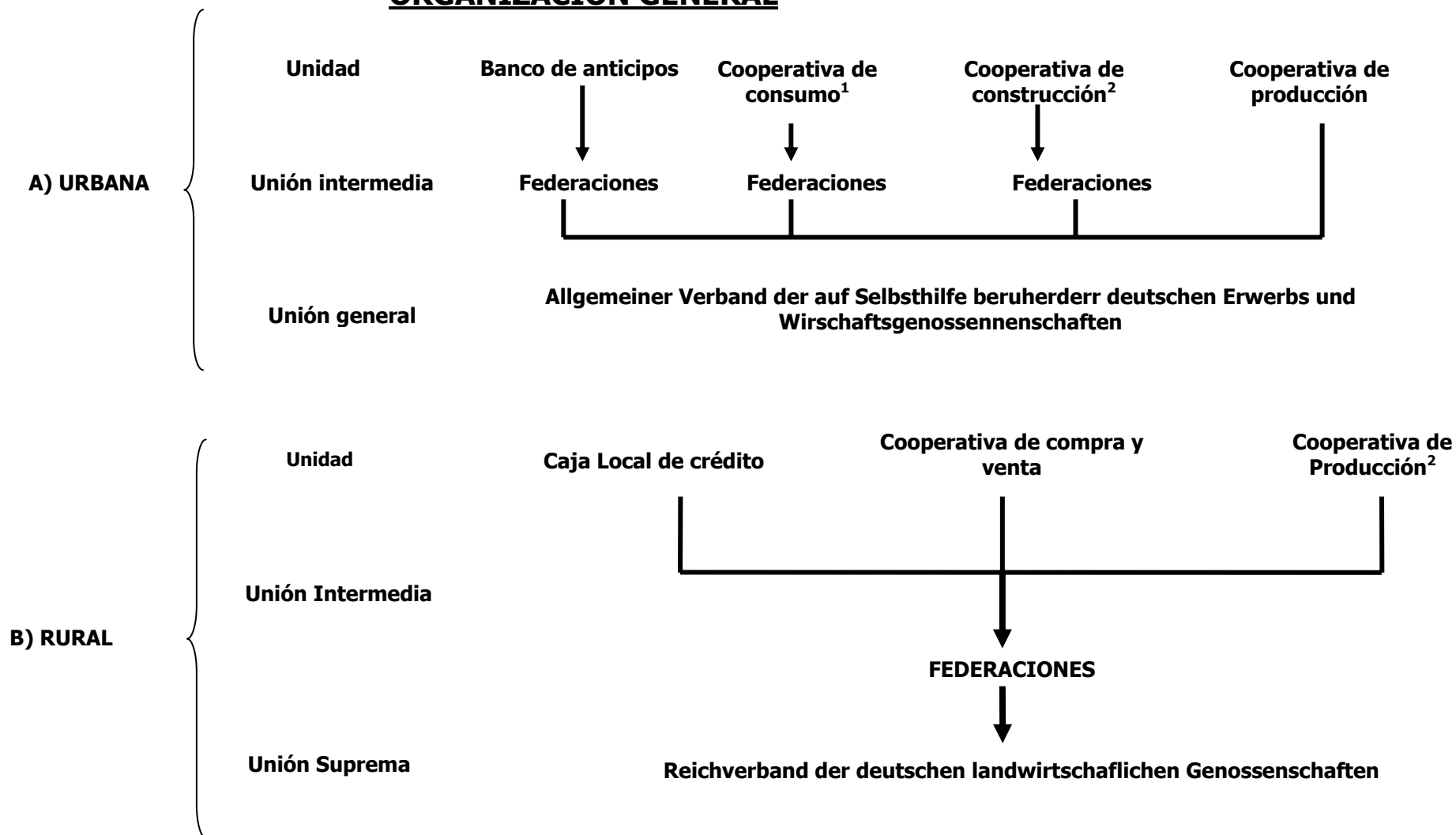
- Eran entidades fundamentalmente dedicadas al sector agropecuario.
- Admiten todo tipo de cooperativas en su organización (crédito, consumo, ventas y compras, de producción...).
- Para ingresar como asociado hay que satisfacer un derecho de entrada (Eintrittsgeld, tomado de las asociaciones Schulze-Delitzsch) que es la suscripción de capital social, pudiendo pagarse en varias entregas.
- Existe plena libertad para las cooperativas federadas para establecer sus estatutos.
- Los créditos que ofrecen a sus asociados son de plazo largo (2 años ampliables, con pagos a plazos vencidos. Estos plazos eran inferiores a los del sistema Raiffeisen, pero superiores a los de Schulze).
- Los sistemas operacionales de crédito eran: la cuenta corriente a la vista, el préstamo hipotecario, préstamos sobre protocolos de venta (kaufschillinge) y préstamos sobre prenda garantizada.
- Los ámbitos de actuación de las cajas se rigen por sistemas de "territorialidad controlada". Las centrales sólo pueden cubrir su propia provincia.
- Las cajas sostenían económicamente la Escuela de Cooperación Agrícola de Darmstadt, que se dedicaba a la formación de cuadros para las cooperativas federadas.
- Los negocios entre las cooperativas y las cajas centrales se realizaban a través de cuentas corrientes, aunque a veces se emplea el depósito reembolsable.
- Las cajas centrales realizaban compras de maquinaria en nombre de las cooperativas afiliadas.
- Los cargos administrativos y de gestión eran retribuidos según el volumen de negocio de las cooperativas o de las Cajas centrales.
- El sistema tomó de Raiffeisen la responsabilidad ilimitada.

---

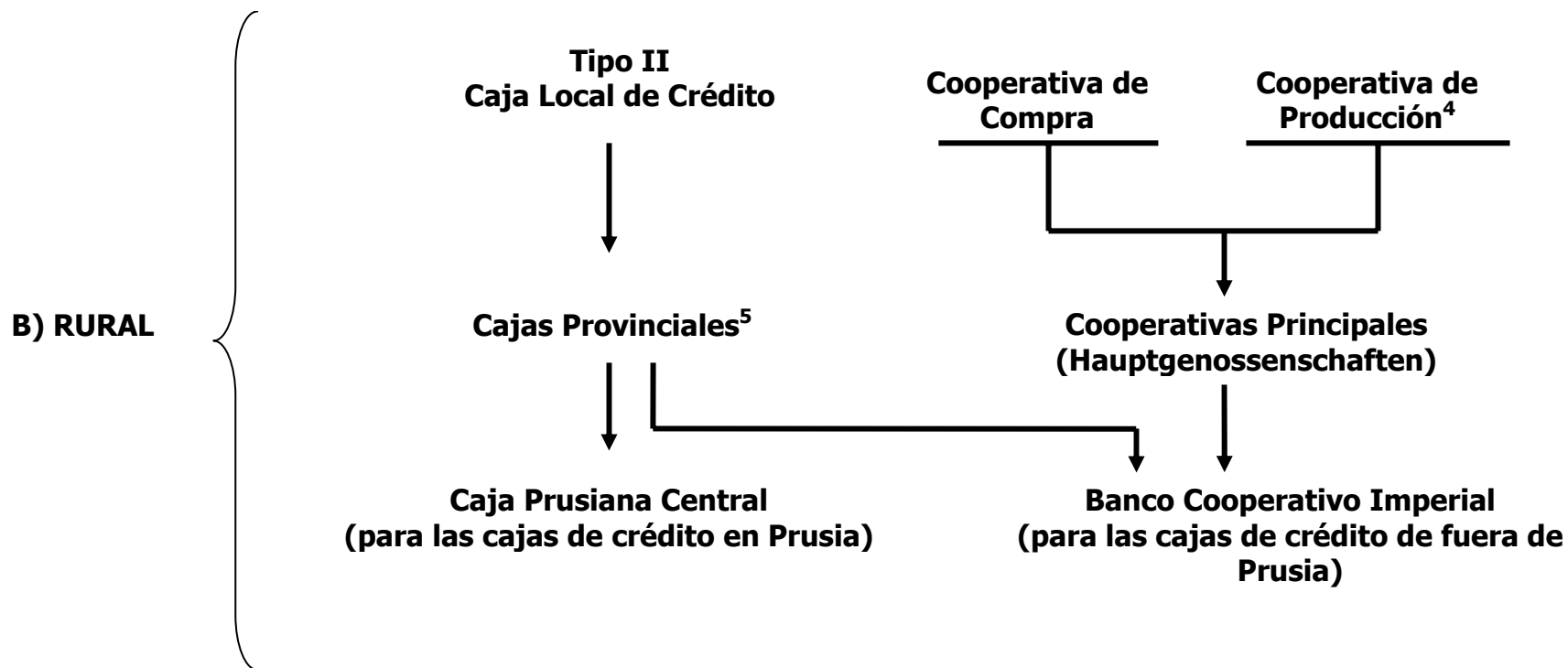
<sup>23</sup> Estos datos están sintetizados de la información que ofrecen: Louis Durand, *Le crédit agricole...*, op. cit., pp. 297-306; Narciso Noguera, *Las cajas rurales...*, op. cit., pp. 271-276; Madeleine Degon, *Le crédit agricole...*, op. cit., pp. 92-94.

GRÁFICO V. LA ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA COOPERATIVO HAAS

**ORGANIZACIÓN GENERAL**



## ORGANIZACIÓN COMERCIAL DE LAS COOPERATIVAS HAAS



(1) Algunas de estas asociaciones tenían federaciones; otras se juntan con las de los bancos de anticipos.

(2) Algunas pocas tenían federaciones especiales limitadas a un género particular de la producción.

(3) En algunas localidades habían cooperativas de compra y venta especiales, pero toman de la Caja Rural el crédito.

(4) Algunas usan este canal, otras disponen de sus productos independientemente o por medio de un canal especial propio.

(5) Cuando una sociedad que no es de crédito necesitaba de él o de negociaciones bancarias usa también de estos canales.

La Federación Imperial de las Cooperativas Agrícolas Alemanas (Federación Darmstadt en adelante) se convirtió en el mayor movimiento cooperativo del campo, gran parte de este éxito se debió a la cuidadosa gestión de los negocios que desplegó, así se dotó de mecanismos de control y formación muy eficaces como:

- La revisión anual de las cooperativas por las federaciones provinciales. Incluso se revisaban las de compras semestralmente e incluso trimestralmente. Esta revisión se encargaba de analizar la faceta técnica, dejando la comprobación de la gestión económica al consejo de vigilancia.
- Formación de los cuadros de gestión a través de cursos de: contabilidad, instrucción para los miembros de los consejos de administración y vigilancia, especiales para lecherías, cooperativas de compra y venta, etc. Para ello fundó la “Escuela de Cooperación Agrícola Alemana en Darmstadt” por la que pasaron la mayor parte de los gerentes de las cooperativas locales en cursos de cuatro semanas.

El resultado fue que la Federación de Darmstadt<sup>24</sup> tenía un volumen general de negocio en 1910, a través de sus 36 cajas centrales de crédito y 19.033 cooperativas, de 412 millones de marcos (del cual 42 millones eran capital propio). La negociación de las cajas centrales con las cooperativas locales ascendió a 312 millones de marcos. Las ganancias colectivas de la federación ascendió en ese año a 2,2 millones de marcos, los fondos de reserva eran 3,5 millones de marcos y la reserva de explotación a 2,4 millones. Desatancado la labor realizada por sus cajas rurales locales, que actuaron más allá del crédito de ejercicio y de explotación, extendiéndose a otros tipos de préstamos y en especial al hipotecario e incluso interviniendo en la compra colectiva de mercancías (en 1909 unas 7.217 cajas compraron mercancías por valor de 88,8 millones de marcos).

## **2. LA EVOLUCIÓN DEL COOPERATIVISMO AGRARIO ALEMAN.**

La importancia del cooperativismo alemán y más concretamente el agrario dentro de la economía alemana entre 1860 y 1930 fue un hecho excepcional dentro de los países de la

---

<sup>24</sup> Ver Jahrbuch des Reichsverbandes der deutschen landwirtschaftlichen Gennossenschaften für 1910. Darmstadt, 1911

Europa occidental. En 1920 existían alrededor de 40.000 cooperativas de todo tipo (cuadro IV), de las cuales más de las tres cuartas partes eran agrarias y de ellas el 60 % eran entidades de crédito, algunos autores señalaron (A. Skalweit, 1923:351) que hacia 1907 alrededor de 2,5 millones de campesinos alemanes estaban asociados.

**CUADRO IV. EVOLUCIÓN DEL COOPERATIVISMO EN ALEMANIA. COOPERATIVAS AGRÍCOLAS Y CAJAS RURALES DE PRÉSTAMOS Y AHORROS. 1892-1930.**

	CRÉDITO	COMPRAS	LECHERÍAS	VARIOS	A) TOTAL COOPERTIVAS AGRARIAS	B) TOTAL COOPERTIVAS	%DE A SOBRE B
1890	1.729	537	639	101	3.006	-	-
1895	4.872	869	1.22	207	7.170	10.600	67,6
1900	9.793	1.115	1.917	811	13.636	17.700	77,0
1905	13.181	1.867	2.832	1.443	19.323	23.700	81,5
1910	15.517	2.280	3.333	2.715	23.845	30.000	79,5
1914	17.696	2.809	3.572	4.241	28.318	35.300	80,2
1918	18.183	3.116	3.588	4.665	29.552	37.440	78,9
1919	18.788	3.320	3.562	5.175	30.845	39.700	77,7
1920	18.331	3.717	3.406	6.169	31.521	41.000	76,9

Fuente: August Skalweit (1923): pp. 351-352.

Los asociados en las cajas rurales en ese año (1907) alcanzó la cifra de 1,75 millones de agricultores siendo la modalidad con mayor capacidad de agrupamiento, lo que constituyó una de las características fundamentales del cooperativismo agrario alemán. La fundación y la expansión del cooperativismo agrario de crédito fue una tendencia característica a largo plazo en la economía alemana y en la historia política desde mediados del siglo XIX hasta la década de los treinta del siglo XX.

El punto de arranque fue el periodo 1850-1873, a partir de la revolución de 1848 se produjo la aceleración del desmantelamiento del sistema feudal de grandes propiedades en los territorios alemanes, abriendo paso a la economía de mercado en la segunda mitad del siglo XIX. La amenaza de una “revolución campesina desde abajo”, trajo consigo un compromiso político a largo plazo entre la ascendente burguesía y las clases gobernantes hasta ese momento, así desde finales de la década de 1850 se inició una “nueva era”. Estos grupos buscaron una manera más eficiente de integrar a las clases inferiores en la sociedad burguesa, así los reformistas buscaron en el modelo organizativo del cooperativismo que se había desarrollado en Gran Bretaña<sup>25</sup> la solución a este problema. Era obvio el alto grado de integración política y social demostrado por las clases bajas inglesas, que se significaba por la ausencia de los eventos revolucionarios que sacudían a los países de la Europa continental, esto era una prueba fehaciente del enorme potencial pacificador y unificador de la cooperación.

El crecimiento, si bien lento y con cautela, de la libre asociación económica entre

<sup>25</sup> M. Prinz (1996)

la población urbana y rural coincidió con una etapa de desarrollo económico favorable para los campesinos: crecimiento de la demanda de alimentos, subida de los precios y de los ingresos; esto fue la causa de un crecimiento rápido de la población y del fenómeno de la urbanización. Toda esta situación se reflejó en un “take-off” de la cooperación económica en los territorios alemanes entre finales de la década de 1850 y de la de 1860. Esta primera fase de la cooperación no tuvo un éxito rutilante en el mundo rural, fue entre los pequeños maestros y artesanos urbanos donde arraigo mejor la idea cooperativista. En este contexto sobresalió la figura del político liberal Hermann Schulze-Delitzsch<sup>26</sup>, que con su fundación de cooperativas de crédito (bancos populares) se convirtió en el padre de la cooperación económica alemana (a mediados de la década de 1860 ya había fundado alrededor de 200 entidades).

En los años señalados emergieron dos formas de cooperación rural lideradas por dos enérgicas figuras durante varias décadas. Destaca la figura de Wilhem Haas un pragmático reformista social-liberal y excelente organizador, que dirigió sus esfuerzos, a diferencia de Schulze-Delitzsch, hacia la población rural. Al finalizar el siglo XIX la organización-Haas era el movimiento más numeroso y poderoso dentro del cooperativismo agrario alemán. A pesar de sus logros su labor es menos conocida, incluso entre los historiadores, que la de otro de los padres del cooperativismo alemán, Friederich-Wilhem Raiffeisen.

En muchas regiones alemanas el término “liberación campesina” era un verdadero eufemismo, el final del sistema feudal de los señoríos a menudo había dado lugar a un proceso de rápida concentración de la propiedad y de expropiación de los pequeños campesinos, de tal manera que el número de campesinos independientes disminuyó durante la primera mitad del siglo XIX en alrededor de un 2% (G. Franz, 1978:28 y ss). En este contexto el Estado y su administración desempeñaron un importante papel con la fundación de bancos especiales con la finalidad de allanar las dificultades de la transición financiera entre el feudalismo y la economía de mercado

El proceso expansivo de la cooperación agraria se inició realmente entre 1896 y 1914, debido al buen funcionamiento de la economía alemana durante esos años (subida de los precios de los alimentos y demanda de calidad de los consumidores urbanos), que con un mayor proteccionismo por parte del Estado pudo hacer frente a la competencia de los productos alimenticios que llegaban de Rusia y Estados Unidos. En este contexto la “organización” era la palabra clave en el mundo rural, lo que implicó un crecimiento muy importante de todo tipo de cooperativas, en especial las de crédito (cuadro V).

---

<sup>26</sup> Como hemos señalado fue juez y miembro del parlamento revolucionario de Frankfurt en 1848 y adversario destacado de F. Lassalle. Ver Crüger (1922)

**CUADRO V. DISTRIBUCIÓN POR UNIONES DE LAS COOPERATIVAS AGRARIAS DE CRÉDITO DE ALEMANIA, 1918.**

UNIÓN	NÚMERO DE SOCIEDADES	ASOCIADOS (miles)	MOVIMIENTO DE FONDOS (millones de marcos)	PARTICIPACIONES SOCIALES (millones de marcos)
Unión General de las Cooperativas Alemanas (Schulze-Delitzsch)	948	565	377	246,1
Unión Imperial de las Cooperativas Rurales Alemanas (Haas)	12.480	1.100	159	41,0
Unión General de las Cooperativas Alemanas Raiffeisen (Raiffeisen)	5.121	471	44	5,0
<b>TOTAL</b> (incluidos otras)	<b>19.738</b>	<b>2.525</b>	<b>717</b>	<b>393,0</b>

Fuente: Hans Crüger (1922), pp. 118-119

Se operó un crecimiento constante de las cajas rurales cooperativas entre 1892-1911, que para los años 1898-1911 supuso la fundación de 12.323 cajas (un 77% del total de 1911). Después de la guerra este crecimiento sufrió una desaceleración, así entre 1911-1930 se aumentó en 3.710 cajas (un 18'3% del total de 1930). El periodo de crisis de posguerra y el proceso inflacionario iniciado en 1925 afectaron duramente al sistema de crédito cooperativo alemán, así entre 1926-1930 desaparecieron 1.065 cajas rurales. La agitación económica de los años de la 1ª Guerra Mundial y de los años de entreguerras, con la fuerte crisis monetaria, supusieron un freno para el desarrollo de de las cooperativas.

En el periodo comprendido entre 1870-1914 las formas fundamentales de crédito de las cajas rurales serán<sup>27</sup>:

- Préstamos a plazo fijo, que se concedían generalmente por un periodo de 5 a 10 años, amortizándose por vencimientos anuales y que se dedicaban generalmente para introducir mejoras en la explotación agrícola (construcciones o trabajos que implicaban un plazo bastante largo para la reproducción del préstamo recibido).
- Préstamos en cuenta corriente, dedicados a atender necesidades temporales.
- Anticipos especiales dedicados a: compra de terrenos en zonas de colonización interior, compra de propiedades en los repartos de herencias o para evitar el fraccionamiento de la propiedad, etc.
- Créditos hipotecarios, difíciles de distinguir entre créditos reales (en los territorios del sur y del oeste), créditos personales y créditos de explotación con garantía hipotecaria (frecuentes en Sheleswig-Holstein, Baviera y Hannover). Esta modalidad era de uso restringido ya que podía inmovilizar por un largo tiempo fondos prestados para corto plazo.

<sup>27</sup> Información obtenida de: Giacomo Acerbo (1929), pp. 379-382 y Narciso Noguera, op. cit., pp. 284-285.

En cuanto al promedio de valor de los préstamos era para 1900-1910 de 1.305 marcos por socio, siendo sus prestatarios fundamentalmente pequeños propietarios (46'5%) y colonos (21'7%)<sup>28</sup>. Los intereses que se pagaron a los depósitos en este periodo, por término medio, osciló entre 3-3'5% (0'5% inferior a los de la banca comercial privada) y los que se exigían en los préstamos oscilaba entre 4-4'5% más una comisión de 0'1 a 0'5%<sup>29</sup>.

Para el periodo 1918-1930, aunque se mantuvieron estas formas, predominó la tendencia hacia el crédito en cuenta corriente y para determinadas operaciones (compras de bienes inmuebles, fincas, divisiones hereditarias...) se empleó el crédito real de vencimiento trimestral con una duración de 1 a 10 años, usando como garantías obligaciones e hipotecas y menos frecuentemente los depósitos de títulos, pólizas de seguros, letras de cambio, etc. Durante estos años, debido al proceso inflacionista y a los procesos de recuperación de las cajas locales, las disponibilidades líquidas de estos organismos disminuyeron alarmantemente teniendo que recurrir a las cajas centrales, que a su vez recurrieron al banco central alemán y a tomar créditos externos de la banca privada.

El proceso de recuperación fue lento, siendo entre 1926-1929 cuando las cajas de crédito locales lograron disponer de capitales propios para destinar a las operaciones de crédito agrícola personal, pero con la novedad de entrar en competencia con las cajas de ahorros y las cajas comunales de ahorros. En cuanto a las tasas de interés de los créditos personales en el periodo de posguerra hay que destacar que sufrieron un alza espectacular oscilando como media entre el 36 y el 48% (1918-1924), bajando en 1925 entre el 12-20%. Estas alzas provocaron la intervención estatal a través de la Rentenbank-Kreditanstalt y la Rentenbank, de cara a reducir los tipos de interés en los créditos personales agrícolas, los resultados no tardaron en verse y de esta manera en 1926 las cajas rurales locales prestaban con la tasa de interés medio del 10'5% en enero, 9'5% en abril, 8'75% en junio, 8'25% en julio y 7'25% en enero de 1927, manteniéndose esta última tasa hasta 1930<sup>30</sup>.

Durante este periodo hay que destacar la mayor intervención en materia de crédito agrícola de las cajas de ahorros ordinarias que ocupaban el primer lugar entre los

---

<sup>28</sup> Datos tomados de R. Metcalf, *Rural credits in Germany*, Washington, 1914, pp. 145-147; J.R. Cahill, *Report to Board of Agriculture and Fisheries on an enquiry into agricultural credit and agricultural cooperation in Germany*, Washington, 1913, pp. 246-253.

<sup>29</sup> *Ibidem*.

<sup>30</sup> Un análisis detenido sobre este proceso puede consultarse en Giacomo Acerbo, *op. cit.*, pp. 380-383.

institutos alemanes de crédito no cooperativo<sup>31</sup>. Estos organismos gozaron, en su conjunto, de una serie de privilegios otorgados por el Estado lo que les dotó de un carácter "paraestatal", a cambio estaban sometidos a un rígido control gubernativo que alcanzaba hasta a las inversiones de sus capitales. El mayor desarrollo de las cajas de ahorros se daba en la Prusia occidental, coincidiendo con las zonas de predominio de la pequeña propiedad, desenvolviéndose con especial relevancia en las operaciones de crédito hipotecario rural y urbano, a la vez que desarrollaron una forma de crédito personal con garantía "préstamo amortizable" dedicado a los pequeños propietarios agrícolas<sup>32</sup>.

### **3. LA INTERVENCIÓN ESTATAL EN EL ÁMBITO DEL CRÉDITO PERSONAL**

#### **3.1. Antes de la Iª Guerra Mundial.**

Las cajas regionales cooperativas, que aglutinaba a las cajas rurales locales y otros tipos de cooperativas, ante el crecimiento de la demanda de créditos de sus afiliados se enfrentaron a la necesidad de fortificar su estructura financiera a través de la búsqueda de fuentes complementarias en el mercado de capitales, usando para ello la intermediación de un organismo bancario central que respaldara sus operaciones.

El estado prusiano decidió intervenir sobre las cooperativas, para ello el Ministerio de Hacienda propuso al Reichstag un proyecto de ley para la creación de un banco central dedicado a apoyar y controlar a las cooperativas, el resultado fue la ley de 31 de julio de 1895 por la que se creaba la "Preussische Zentralgenossenschaftskasse" (Preussenkasse o Caja Central Cooperativa Prusiana)<sup>33</sup>. Este establecimiento público estaba bajo control estatal (en esa época el ministro de finanzas de Prusia) y contaba con un capital inicial de 5 millones producto de una subvención del gobierno, que fue aumentada a 20 millones en 1896, 50 millones en 1898 y 75 millones de marcos en 1909.

---

<sup>31</sup> Las cajas de ahorros ordinarias alemanas se distinguen entre: cajas urbanas, comunales, rurales, provinciales, de distrito y libres. En total en 1929 eran 3.236 institutos con 11.459 oficinas y cerca de 7 millones de impositores con unos depósitos de 4.667 millones de reich-marck, correspondiendo a una media de 96 Rm. por habitante. En este periodo estaban organizadas sobre una base regional, formando un único instituto-asociación central de crédito y compensación denominado "Deutscher Sparkassen und Giro-Verband" y la "Deutsche Giro-Zentrale". El instituto central desarrollaba una intensa actividad en el campo de los estudios de mercado financiero, colaboración legislativa, del crédito y efectuando una perfecta acción compensadora entre las cajas de ahorros alemanas, lo que contribuyó a acentuar la uniformidad de las cajas, especialmente desde la elaboración de un estatuto modelo para el conjunto. Ver Giacomo Acerbo, op. cit., pp. 384-385.

<sup>32</sup> En 1904 dedicaron a esta modalidad de préstamo 358 millones de marcos, pasando en 1924 a 958 millones de marcos. Datos tomados de Giacomo Acerbo, Storia de..., op. cit., p. 386.

<sup>33</sup> Para una información más detenida ver; Madeleine Degon, op. cit., pp. 94-97 y Narciso Noguer, Las cajas rurales, op. cit., pp. 292-300

Las federaciones y cajas con las cuales establecía relaciones podían participar en el capital de la Caja a través de la suscripción de participaciones.

La dirección de la Preussenkasse está articulada en torno a un consejo de siete directivos elegidos por el Estado y a su frente un presidente, que lo es al mismo tiempo del Consejo de Administración, órgano que representaba a los accionistas y que asumía la toma de decisiones financieras tales como el reparto de beneficios, cesión de participaciones, las grandes líneas de la política inversora de la institución, etc. Para tener representación en el consejo se requería una participación de 50.000 marcos en el capital de la entidad. La Preussenkasse tenía como objetivo fundamental favorecer el desarrollo del crédito personal y en particular la extensión del crédito cooperativo, para ello podía<sup>34</sup>:

a) Otorgar préstamos con interés

- A las Federaciones y Cajas federales de cooperativas de producción, consumo y crédito, registradas legalmente.

- A las cajas de préstamos de las Landschaften (cajas territoriales) y a las Ritterschaften (cajas de la nobleza), cuyo fin fuese favorecer el crédito personal.

- A las cajas comunales fundadas por los gobiernos provinciales.

b) Aceptar préstamos con interés de las Federaciones.

c) Recibir fondos en forma de depósitos o cheques de las asociaciones.

d) Recibir imposiciones de ahorro proveniente de las federaciones.

e) Negociar letras, efectos y préstamos con prenda.

f) Comprar o vender efectos comerciales por cuenta de las federaciones o de sus cooperativas y de las personas de quienes las federaciones recibieron fondos en forma de depósitos, cheques, ahorros o préstamos.

A partir de 1924 la caja contó con la posibilidad de tratar directamente con las cooperativas, sin necesidad de hacerlo con las federaciones. La Preussenkasse había sido creada para ejercer una labor de tutorización sobre la cooperación, a través del apoyo a las cajas centrales. Su acción debería desaparecer en el momento que el movimiento cooperativo fuese lo suficientemente fuerte para poder generar su propia caja central. En principio esta

---

<sup>34</sup> Los datos estatutarios corresponden a G. Dernis, *La renaissance du crédit agricole en Allemagne*, París, 1927; quien a su vez los toma de R. Deumer, *Das deutsche Genossenschaftswesen*, Berlín, 1919., pp. 57-64. Madeleine Degon, op. cit. p. 94, reseña la composición del capital de la Preussenkasse en 1930:

*"...le capital nominal... était de 207.910.000 marks, ainsi répartis :*

<i>Subvention Etat prussien</i>	<i>125.000.000 marks</i>
<i>Subvention du Reich</i>	<i>50.000.000 marks</i>
<i>Participation des Centrales agricoles</i>	<i>24.060.000 marks</i>
<i>Participation des Centrales artisanales</i>	<i>4.650.000 marks</i>
<i>Participation des cooperatives de consommation</i>	<i>2.550.000 marks</i>
<i>Participations diverses</i>	<i>1.650.000 marks</i>

entidad sólo podía trabajar con las cooperativas prusianas, aunque más tarde extendió su radio de acción a todos los territorios alemanes.

A pesar de su clara orientación de servicio a la cooperación, la caja fue tratada hostilmente por la mayor parte de las cooperativas. Por una parte las asociaciones Raiffesen basadas en la independencia y en la ayuda propia, principios poco conciliables con la intervención estatal, vieron en la Preussenkassen un competidor y no un aliado capaz de colaborar y apoyar a su caja central. Las cooperativas Schulze-Delitzsch de tendencia liberal-demócrata, consideraban a la caja una ingerencia del Estado en la cooperación. Mientras que las cooperativas Haas, sin ser hostiles a la intervención estatal, preferían que el órgano central de cooperación de las cajas de crédito hubiese surgido del mismo seno de la cooperación.

Con el desarrollo de sus operaciones la Preussenkasse se reveló como el único organismo capaz de ofrecer a las cooperativas ventajas superiores a las que ellas mismas podían lograr en el mercado financiero, lo que favoreció su paulatino control del cooperativismo alemán. En los años anteriores a la guerra mundial, la Preussenkasse extendió su actividad a todo el territorio alemán. Este proceso se inició con la fundación de una filial en Francfort que le permitió operar en los "países" del Sur. El desarrollo de esta tendencia centralizadora alcanzó su cenit con el Gobierno hitleriano que por una ley de 21 de octubre de 1932 transformó la Preussenkasse en Caja Central Alemana de las Asociaciones (Deutsche Zentralgenossenschaftskasse)<sup>35</sup>, justificando los temores iniciales de las cooperativas.

Durante mucho tiempo el sistema cooperativo pudo funcionar con total normalidad dentro del sistema económico alemán, sin que el carácter oficial del instituto central presentara grandes inconvenientes, pero con el proceso inflacionista desatado en la posguerra se demostró que la ausencia de un organismo central de las propias cooperativas permitió el control absoluto del Estado sobre ellas. La Preussische Zentralgenossenschaftskasse funcionó sólo como única distribuidora de los créditos oficiales concedidos por el Reichsbank y la Rentenbank.

### **3.2. Los recursos del crédito agrícola cooperativo entre 1918-1930**

Desde 1913 el sistema cooperativo había logrado estructurarse definitivamente en torno a dos sistemas cerrados, en el interior de los cuales se movían los excedentes de capitales de la agricultura:

- Las cajas que se agrupaban alrededor de la Reichverband y que trabajaban exclusivamente con la Preussenkasse.

---

<sup>35</sup> Ver Madeleine Degon, *Le crédit...*, op. cit. p. 96

- La organización Raiffeisen que en el periodo inmediatamente anterior a la guerra había roto toda relación con el instituto prusiano.

Con este sistema organizativo la agricultura alemana rara vez recurría directamente al mercado general de dinero, normalmente lo hacía a través de dos intermediarios financieros como eran la Raiffeisen Bank y la Preussenkasse. Esta independencia del mercado permitía a los agricultores recibir los créditos cuando los necesitaban y en la modalidad más ventajosa para sus intereses. Las cooperativas centrales de crédito no utilizaban en sus préstamos el giro a través de letras de cambio, pero a cambio exigían a sus prestatarios diferentes tipos de garantías como reconocimiento de la deuda, hipotecas y otros tipos de fianzas. Para movilizar su capacidad crediticia estas instituciones recurrían a sus bancos centrales que les otorgaban los capitales necesarios de acuerdo con la previa evaluación de capacidad de crédito a la que se sometían periódicamente.

Después de la guerra este sistema sufrió profundas modificaciones, las cooperativas se encontraron con una gran liquidez producto de la paralización de los créditos. Las requisas y la falta de forraje forzaron a los agricultores a la realización masiva del "cheptel"<sup>36</sup>.

En los inicios del proceso inflacionario la cooperación alemana se encontró con un volumen considerable de medios de pago. Las cajas centrales de crédito aprovecharon esta situación para desarrollar sus propias organizaciones a través de la creación de numerosas cajas de depósitos y sucursales. Las cooperativas también intentaron extender su acción en los sistemas no cooperativos y en medios urbanos. En este marco, la desvalorización creciente de la moneda puso en peligro todo el entramado de difusión rápida de los organismos cooperativos. La retirada masiva de depósitos agravó la situación al paralizar la oferta de crédito de las asociaciones, en un momento de demandas considerables y presionantes de préstamos por parte de los agricultores. En 1921 el Reichsbank comenzó a penalizar el descuento del papel agrícola como medio para frenar el endeudamiento de la agricultura, de esta manera la tasa de descuento del banco de emisión que en 1922 era del 10% pasó en 1923 a ser del 12% en enero, 18% en abril, 30% en julio y 90% en noviembre del mismo año<sup>37</sup>. En este breve periodo el capital de las cooperativas de créditos se redujo a una ínfima parte del que tenían antes de la guerra.

---

<sup>36</sup> El "cheptel" es una forma de crédito real mobiliario análoga al contrato pignorativo romano, que no exige por parte del prestatario el desposeimiento de los valores dados en garantía, basta sólo con su inscripción en un registro especial. W. Guichen (1920).

<sup>37</sup> Datos obtenidos de F.S. Rohr (1924)

De todas las instituciones bancarias alemanas, las cooperativas de crédito fueron las más perjudicadas con estas medidas, ya que su súbita falta de liquidez no les permitió protegerse contra la devaluación a través de la compra de divisas extranjeras. No parece exagerado afirmar, como lo hacen diversos autores<sup>38</sup>, que en el periodo en que fue creado el "rentenmark" el crédito personal desapareció prácticamente. Las centrales de crédito no podían buscar fuentes de financiación si no recurrían a la garantía del instituto de emisión. De esta manera, una vez ligado el crédito agrícola al mercado monetario se vio obligado a recurrir a las formas comerciales de crédito, ajenas hasta ese momento a la organización cooperativa.

El Rentenbank, como intermediario del Reichbank, se convirtió después de la inflación en la fuente fundamental de crédito para la agricultura. De noviembre de 1923 a abril de 1924 este instituto adelantó 600 millones de rentenmarks a la agricultura alemana. Estos créditos eran distribuidos por la Preussenkasse y por las cajas centrales cooperativas. Las tasas de interés eran muy elevadas debido a la existencia de todos estos intermediarios por los que pasaban los fondos antes de llegar a los beneficiarios<sup>39</sup>.

En abril de 1924, coincidiendo con la época de mayor demanda de créditos (primavera), el Reichbank restringió los adelantos para la agricultura debido a necesidades de la política monetaria. Ante la amenaza de quiebra generalizada de las explotaciones agrícolas, el Estado se vio en la obligación de socorrer a la agricultura a través de una oferta de dinero a tasas inferiores a las del Reichbank. Por otro lado, los créditos afectos a las denominadas "acciones de crisis" (Noststandaktionen) se distribuyeron por medio de organismos administrativos, eliminando la intermediación de las cooperativas.

El desarrollo de esta política presentaba múltiples inconvenientes derivados del hecho de que los órganos cooperativos quedaran excluidos, lo que provocó la ausencia de control sobre los préstamos. Por otro lado, el periodo de tranquilidad monetaria que siguió al proceso de estabilización, determinó una caída sensible del "alquiler" de dinero, creándose una verdadera "psicosis de préstamo"<sup>40</sup>. Los agricultores pedían préstamos frecuentemente, no para invertir en su explotación, sino para colocar en el comercio de fondos y obtener rápidos beneficios. La abundancia de dinero provocó que los agricultores

---

<sup>38</sup> En este sentido se manifiestan: Giacomo Acerbo, op. cit., p. 392, Madeleine Degon, op. cit., p. 97.; A. Zurhorst (1925).

<sup>39</sup> El Reichsbank prestaba al 10% a la Preussenkasse, y ésta transmitía los fondos con un margen del 3 al 5% añadido a las cajas Centrales cooperativas, que a su vez añadían un 3% antes de otorgarlos a las cajas rurales locales. Ver para este proceso: A. Zurhorst, "L'Istituto di credito...", op. cit.,

<sup>40</sup> Término acuñado por los expertos del Institut International d'Agriculture, ver Adalbert de Póka-Pivny, Documentation relative au crédit agricole..., op. cit., p. 237.

cambiaran su "tren de vida", sin que la situación real de sus explotaciones justificara tales cambios, basándose en actividades especulativas.

La deuda de la agricultura, prácticamente anulada por la inflación, creció nuevamente con una rapidez inusitada. Los plazos de los préstamos no se pagaban en sus vencimientos, a pesar de las sucesivas renovaciones. Esta caótica situación llevó a los expertos del Plan Dawes<sup>41</sup> a reclamar la disolución del Rentenbank, lo que suponía la retirada inmediata de 870 millones de rentenmarks adelantados por la agricultura. Los expertos del Plan Dawes consideraron la imposibilidad de privar bruscamente a la agricultura de un capital tan considerable y acordaron que la retirada se hiciera en un plazo de tres años. Esta operación no se podía realizar si no era a través de la conversión en crédito real a largo plazo de una buena parte de los créditos concedidos a corto plazo.

El Rentenbank no podía realizar esta conversión sin transformarse en un instituto agrícola, ya que su función era únicamente la de liquidar los rentenmark. Los expertos del Plan Dawes se opusieron a esta reconversión, y propusieron la creación de un nuevo organismo a costa de este banco, fundándose de esta manera el "Deutsche Rentenbank Kredit Anstalt", que recibiría del Rentenbank una anualidad de 25 millones de reichsmark hasta que su capital alcanzara la suma de 500 millones<sup>42</sup>. La creación del R.K.A.<sup>43</sup> se realizó el 13 de julio de 1925 y supuso la devolución a la agricultura del principio de independencia del mercado de dinero. Esta política llevaba consigo un claro inconveniente, el referido a la competencia de dos institutos centrales: el R.K.A. y la Preussenkasse. La tarea del R.K.A. se circunscribía a realizar el reembolso de los préstamos concedidos por el Reichsbank a la agricultura en tres plazos de 270 millones, el primero vencía en 1925. Estos reembolsos se realizaron a través de préstamos

---

<sup>41</sup> El Plan Dawes fue elaborado en 1923 por una comisión de expertos bajo la dirección de Charles G. Dawes, banquero de Chicago, para reexaminar el asunto de las indemnizaciones alemanas a los aliados. El plan fue aprobado en abril de 1924 y proporcionaba un esquema de indemnizaciones que empezaba con 1000 millones de marcos oro en el primer año y ascendía a 2500 millones en el quinto. Se estableció en Berlín una agencia para las indemnizaciones que supervisaría las finanzas del gobierno alemán, la recaudación en marcos de las cantidades que se debían y su transformación en divisas, con poder para intervenir si surgían dificultades. Se reorganizó el Reichsbank para que apoyase una nueva moneda alemana, el "reichsmark" que reemplazaba al rentenmark.

El plan Dawes marcó una nueva línea de la política norteamericana de préstamos al exterior, de la cual se beneficiaron las empresas industriales alemanas. El flujo de préstamos al exterior de Nueva York a los prestatarios alemanes proporcionó a éstos las divisas que necesitaban para pagar las indemnizaciones a Francia y Gran Bretaña durante un cierto tiempo.

Para más información consultar: Charles P. Kindleberger, Historia financiera de Europa, Barcelona, 1988, pp. 409-412.

<sup>42</sup> Ibidem, pp. 409-412. Esta anualidad se deducía de los intereses de la deuda hipotecaria que (después de los acuerdos de Londres sobre aplicación del Plan Dawes) ejecutaba el Rentenbank para la amortización de los rentenmarks.

<sup>43</sup> En adelante el Deutsche Rentenbank Kredit Anstalt se nombrará como R.K.A.

extranjeros (fundamentalmente norteamericanos)<sup>44</sup> y de adelantos de la Preussenkasse, cuyo capital aumentó a través de la participación del Estado. A pesar de la fundación del R.K.A. la agricultura alemana siguió siendo tributaria del mercado del dinero.

### **3.3. El papel de la Preussenkasse después del periodo inflacionista. (1927-1930).**

La Preussenkasse se estructuró como instituto de compensación, convirtiéndose al mismo tiempo en la principal fuente de crédito de las cooperativas. En el periodo anterior a la guerra sólo intervino en el mercado de dinero para ofrecer capitales, y a partir de la guerra se vio obligada a buscar recursos en el mismo. El proceso inflacionista había destruido los depósitos de su clientela, viéndose obligada a servir de intermediaria entre el Reichsbank o los bancos privados y las cajas centrales cooperativas. Por otro lado, el origen de los fondos con los que operaba le obligó a emplear las formas de la banca privada para asegurar su correcta distribución, teniendo que recurrir a fórmulas de crédito poco adaptadas a las necesidades agrícolas en un periodo marcado por una profunda crisis agrícola.

Para poder recobrar ciertos niveles de independencia el cooperativismo debía reconstituir los depósitos de sus cajas centrales y de esta manera poder ofrecer, como mínimo, a su clientela agrícola unos intereses iguales a los que presentaban otros bancos. La Preussenkasse de cara a reconstituir sus fondos procedió a una elevación de sus tasas de interés hasta los niveles de los préstamos comerciales, con la única ventaja de ser unos créditos con un plazo más largo. Dedicando los beneficios de la inversión en todo lo que supusiera la reconstitución del capital en la producción agrícola.

Durante el periodo de ajuste, a pesar de la estricta política de créditos de la Preussenkasse, una serie de organismos secundarios (cajas locales) escaparon a su control contratando empréstitos a corto plazo y tasas elevadas, mientras que las Centrales no fijaban o no observaban, según la ocasión, el límite de atribución de préstamos señalado por el instituto. Esta situación provocó numerosas críticas desde distintos sectores hacia el papel de la Preussenkasse, dada su incapacidad manifiesta para controlar el endeudamiento de los agricultores respecto a las cooperativas o los comerciantes.

Para superar esta situación que amenazaba su liquidez, la Preussenkasse realizó en 1927 una severa reconversión de su estructura de funcionamiento, por un lado

---

<sup>44</sup> Ibidem, p. 411:

*“...la tranche (tajada) neoyorquina, de alrededor de la mitad del total, o de 110 millones de dólares, tuvo un éxito fenomenal, las peticiones de suscripción multiplicaban esa suma por 11.”*

procedió a eliminar de la cooperación los órganos inútiles y económicamente sin objeto, con la finalidad de ejercer un control estricto sobre la situación financiera de las instituciones de crédito; por otra parte favorecer con todos sus medios el proceso de eliminación del endeudamiento de la agricultura alemana a través de procedimientos más enérgicos y progresivos.

Los esfuerzos realizados, antes de la guerra, para fusionar a los dos grandes organismos cooperativos (Reichsverband y Generalverband) habían fracasado<sup>45</sup>, de manera que en cada región las Uniones adheridas a una u otra federación y las cajas locales o centrales de las mismas se hacían la competencia, lo que disminuía su fortaleza económica. Incluso nuevas Uniones que aparecieron después de la guerra intentaron formar su propia federación, de ellas tres eran de ámbito nacional y tenían su banca central, sus cajas centrales de crédito y una orientación política que complicaba aún más su posible fusión con los organismos existentes. De esta manera, cada provincia, cada "país" contaba con al menos dos uniones y en algunos casos hasta seis trabajando simultáneamente y realizándose la competencia<sup>46</sup>. Un primer paso importante tenía que ser el establecimiento de estrategias que condujeran a la unificación, para ello en 1928 el gobierno aprobó un crédito de 25 millones dedicados a la racionalización de la cooperación agrícola, al mismo tiempo que una nueva dirección de la Preussenkasse desarrollaba una intensa actividad en aras de la unificación.

En 1929 debido a las dificultades financieras del Raiffeissen Bank y de la Caja Central Cooperativa de la Reichslandbund, se produjo la liquidación de estos dos organismos, al mismo tiempo que la Preussenkasse lograba fusionar la Reichsverband y la Generalverband, así como a sus Uniones provinciales. En 1932 sólo quedaban dos Uniones que mantenían su independencia, con lo cual el proceso de unificación estaba prácticamente cerrado.

Esta unificación de organizaciones cooperativas centrales no sería eficaz si no se acompañaba de un proceso de sistematización general de toda la cooperación. Por lo tanto, se procedió a obligar, desde el gobierno, a que en cada región económica, en cada provincia sólo existiera una cooperativa central de crédito, una central de compra-venta y una unión dedicada a la revisión. A nivel de localidad sólo se permitió la existencia de una

---

<sup>45</sup> Una imagen de la fuerza de las centrales cooperativas nos la ofrece la cuantificación de sus efectivos en 1923:

-La Reichsverband agrupaba a 27 uniones provinciales o nacionales y 16000 cooperativas.

-La Generalverband agrupaba a 13 uniones provinciales o nacionales y a 5600 cooperativas. Datos obtenidos de Madeleine Degon, *Le crédit agricole...*, op. cit., p. 101.

<sup>46</sup> Según G. Dernis, *La renaissance du crédit...*, op. cit., p. 254, en 1924 habían tres Uniones en Prusia Oriental, en Pomerania, en Hannover, en el Palatinado y en Wurtemberg; cuatro Uniones en Bade y en Hesse; cinco Uniones en Brandebourg y en Baviera; seis Uniones en Silesia.

cooperativa para cada ramo de actividad económica (crédito, compra y venta, transformación...). Al final del proceso, de las 51 Uniones provinciales se pasó a 29; de las 49 cajas centrales a 28 y de las 43 cooperativas centrales de géneros se pasó a 29. En lo concerniente a las cooperativas locales, su número se redujo en las mismas proporciones.

En 1931, la nueva Reichsverband contaba 36.359 cooperativas, 20.000 cajas de ahorros y préstamos, 3750 cooperativas de compra y venta y más de 5.000 cooperativas de electricidad<sup>47</sup>. De esta manera, desde 1930 el sistema cooperativo alemán quedó estructurado bajo bases más normales. El radio de acción de las cooperativas se correspondía a circunscripciones económicas racionales; la disminución del número de organismos trajo consigo una reducción de los gastos de administración y favoreció un mayor control de la Preussenkasse de las organizaciones cooperativas alemanas.

A partir de 1928 la Preussenkasse puso en marcha dos líneas estratégicas: la sistematización de la estructura de crédito agrícola y paralelamente su saneamiento financiero. Para la realización de esta política contó con el apoyo del Estado a través de considerables créditos, que dedicó a invertir en acciones de socorro para las provincias del Este y en diversas medidas de crisis. En el periodo 1927-30, la Preussenkasse llegó a reducir un 75% del montante de las deudas de su clientela agrícola. Para controlar el endeudamiento estableció una reglamentación muy estricta en lo concerniente a los préstamos, para evitar en lo sucesivo la recaída en los excesos que se dieron después de la inflación. El montante global de los intereses anuales de la deuda agrícola en 1928 era de 1.049 millones de marcos frente a los 785 de 1913, lo que suponía que una décima parte de valor del producto agrícola alemán en 1928 era absorbida por el pago de los intereses. A continuación presentamos la composición de la deuda agrícola en esta última fecha:

Continuando con las medidas de control sobre el cooperativismo agrícola la Preussenkasse al retomar la clientela del Raiffeisen Bank (en crisis) instituyó un "sistema de inspección" (Bonittkontrolle) que le permitió determinar el montante exacto, en el momento del redescuento de las operaciones, de los contratos de empréstitos de las cooperativas. Esta medida evitaba la excesiva prolongación de los empréstitos, a través de renovaciones sucesivas o por la suscripción de otros nuevos para rembolsar los antiguos. La Preussenkasse emprendió, junto con la R.K.A., en 1930, una acción dedicada a la amortización de pérdidas a través del control de la situación de cada deudor, para ello individualizó los créditos acordados con las cooperativas de la Prusia Oriental para tratar de evitar la peligrosidad de los avances globales de las mismas.

---

<sup>47</sup> Datos tomados de Madeleine Degon, *Le crédit agricole...*, op. cit., pp. 102-103.

La evolución de los créditos otorgados por la Preussenkasse a las cooperativas en el periodo 1927-1932 tuvo la siguiente evolución:

**CUADRO VII. EVOLUCIÓN DE LOS PRÉSTAMOS CONCEDIDOS POR LA PREUSSENKASSE A LAS COOPERATIVAS AGRÍCOLAS ALEMANAS. 1927-1932. (En millones de reichsmark).**

ORGANISMOS	AÑOS					
	1927	1928	1929	1930	1931	1932
Cooperativas del Este del Elba	355	308	271	271	270	220
Cooperativas del Oeste del Elba	486	367	278	262	288	288
TOTAL	841	675	549	533	558	513

FUENTE : Rapport annuel de la Preussenkasse et de la Deutschenkasse pour 1932.

Como puede comprobarse, la solvencia de las cooperativas del oeste era mayor que las del este, estas últimas recibían en momentos de crisis (por ejemplo 1931) otros apoyos estatales en forma de socorros (osthilfe) que trataban de evitar la quiebra generalizada y los consiguientes procesos de embargo. La Preussenkasse también colaboró, junto a la R.K.A., en la solución del problema de la financiación de las "cosechas". Este resultaba del tipo de legislación existente en Alemania que exigía el desplazamiento de la "prenda" (garantía) en los créditos sobre cosechas, mientras que las cooperativas agrícolas no disponían de los silos suficientes para guardar en depósito una parte importante de las cosechas a "warrantar".

## CONCLUSIONES

El cooperativismo agrario alemán constituyó el punto de partida de este movimiento a nivel europeo y más específicamente de la forma de crédito a través de las cajas rurales de préstamos y los bancos populares. Los sistemas de Schulze-Delitzsch, Raiffeisen y Haas constituyeron potentes federaciones de cooperativas que se extendieron por todos los estados alemanes y que sirvieron de apoyo a los pequeños y medianos cultivadores en su adaptación a la economía de mercado a partir de la revolución liberal de 1848. Entre 1890 y 1913 estos sistemas ya se habían consolidado contando federaciones (generales y provinciales), con potentes conglomerados de negocios y con bancos centrales para equilibrarla financiación de las cooperativas federadas. A partir de 1917 se abrió un periodo de incertidumbre para todo este entramado asociativo producto de la coyuntura económica por la que atravesó el país con procesos de hiperinflación y problemas monetarios graves. En este contexto las cooperativas de crédito tuvieron que soportar la competencia en su propio terreno de las cajas de ahorros que contaban con el apoyo estatal y la intervención directa de los sucesivos gobiernos que trataban de controlar a estos movimientos. Finalmente, después de sucesivas estrategias, el Estado alemán logró en 1929, debido a las dificultades

financieras del Raiffeisen Bank y de la Caja Central Cooperativa de la Reichslandbund, que se produjera la liquidación de estos dos organismos, al mismo tiempo que la Preussenkasse lograba fusionar la Reichsverband y la Generalverband, así como a sus Uniones provinciales. En 1932 sólo quedaban dos Uniones que mantenían su independencia, con lo cual el proceso de unificación estaba prácticamente cerrado y la Preussenkasse controlaba todo el movimiento cooperativo.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- ACERBO, Giacomo (1929): Storia ed ordinamento del crédito agrario nei diversi paesi, Piacenza, Federazione Italiana dei Consorzi Agrari, 1929.
- ACERBO, Giacomo (1932): La cooperazione agraria in Italia, Piacenza, Federazione dei Consorzi Agrari, ed.,
- BORELLI, Paolo (1883): Le banche popolari ed il credito agrario, Torino.
- BRELAY, Ernest (1889) : "La cooperación europea et le credit populaire" en L'Economiste français, 12 de enero de 1889, París.
- CAHILL, J.R.(1913), An Inquiry into Agricultural Credit and Coöperation in Germany; with some Notes on German Live-stock Insurance, Report to the Board of Agriculture and Fisheries, London 1913, Reprinted as Sen. Doc. 17, 63 d Cong, Ast Sess, Washington.
- CERUTTI, Luigi (1896): Le casse rurali cattoliche, ossia l'organizzazione cristiana del credito agrario, Parma, 1896.
- CODACCI PISANELLI, Alfredo (1885): L'Ordinamento delle Casse de risparmio in Germania e especialmente in Prusia. Relazione a S.E. el Ministro di Agrioltura, industria e commercio, Roma, Tipografia Eredi Botta.
- CORVAISIER, François (1977) : Le Naissance de l'Union des Caisse Rurales et ouvrières françaises, Paris.
- COURTOIS, Alphonse (1890) : Banques populaires. Associations coopératives de crédit, Garnier frères ed. Paris.
- CRÜGER, Hans (1922) : Grundis des deutschen Genossenschaftswesens vor 1914, Berlin.
- CRÜGER, Hans (1907): Einführung in das deutsche Genossenschaftswesen, Berlin.
- DE POKA-PIVNY, Adalbert (1930) : Documentation relative au crédit agricole international recueillie par... pour l'Institut International d'Agriculture, Imprimerie de L'Institut International d'Agriculture, Rome.
- DERNIS, G. (1927) : La renaissance du crédit agricole en Allemagne, París.
- DEGON, Madeleine (1936) : Le Crédit Agricole, Sources, formes, caractères, fonctionnement en France et dans les principaux pays, París, H. du Recueil Sibey ed.
- DESLONGES, H. (1899) : Epargne et crédit populaires à l'étranger et à France, París, 1899.
- DÍAZ DE RÁBAGO, Joaquín (1901): Las Cajas Rurales de préstamos Sistema Raiffeisen, Obras Completas, tomo VIII, Publicadas por la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela, Imp. de José M. Paredes, Santiago de Compostela.
- DIETZE, Karl von (1935) : La lutte contre la crise agraire, París.
- DUFOURMANTELLE, M. (1912): Agricultural credit: general theory of coöperative credit in France and other foreign countries, (Ed.) C. Biddle, Philadelphia.
- DURAND, Louis (1891) : Le crédit agricole en France et à l'étranger, Chevalier-Marecq et Cie. Éditeurs, París.
- ENGELKEN, F.J.H. von, (1913): The German Farmer and Coöperation, Sen. Doc. 201, 63d Cong., 1st. Sess., Washington.
- FAGNEUX, Louis (1908) : Les caisses de crédit Raiffeisen. Le Raiffeisenisme au France et a l'étranger, París.
- GAHIDE, G. (1897) : Utilité et sécurité des caisses Raiffeisen, Zench, Brainle ed. Comte, 1897.
- GHEZA Fabbri, L. (1979): "Crescita e natura delle Casse Rurali Cattoliche", en Quaderni Storici, número 36
- GIDE, Ch. (1900): La Coopération, París, Ed. Larose, 1900.

- GIDE, Charles (1925) : Les associations coopératives agricoles. Cours sur la coopération au Collège de France, París.
- GROMOSLAV, Mladenatz (1933) : Histoire des doctrines coopératives, París.
- GUICHEN, W. (1920) : Le problème agricole allemand, pendant et après la guerre, Saint Armand.
- GUINNANE, Timothy W., (1994): "A Failed Institutional Transplant: Raiffeisen's Credit Cooperatives in Ireland, 1894-1914" en Explorations in Economic History, núm. 31.
- GUINNANE, Timothy W., (1997): "Regional organizations in the German cooperative banking system in the late nineteenth century", en Ricerche Economiche, 51 (3), pp. 38-61.
- GUINNANE, Timothy W., (2001a): "Cooperatives as Information Machines: German Rural Credit Cooperatives, 1883-1914", Journal of Economic History.
- GUINNANE, Timothy W., (2001b): "Friend and Advisor" Management, Auditors and Confidence in Germany's Credit Cooperatives, 1889-1914", en Center Discussion Paper nº 824, Economic Growth Center Yale University, P.O. Box 208269, New Haven, CT 06520-8269.
- HANEL, A. (1990): The relevance of Raiffeisen's cooperative experiences for the development of cooperatives in the World, Ismailiya: Omar Lofty Training Centre.
- HERRICK, M y MORMAN T (1913): "The farmer and finance" en Atlantic Monthly, feb.
- HERRICK, Myron T. y INGALLS, R., (1919): Rural Credits. Land and Coöperative, D. Appleton and Company, New York and London.
- HIERNANE, L. (1906): Organización del crédito al trabajo, Madrid.
- HOBSON, O.R. (1912): Agricultural Credit Banks, House of Rep. Doc. 891, 62 de Cong., 2 de Sess, Washington.
- HORNSZKY, Dezsö (1930) : La situation internationale de la question du crédit agricole, Rapport présenté par... au XII éme Congrès International d'Agriculture de Varsovie (21-24 juin 1925)" en Institut International d'Agriculture, Documentation relative au Crédit Agricole International, Rome, Imprimerie de l'Institut International d'Agriculture.
- IHRIG, Karl (1928): "Internationale Statistik der Genossenschaften" en Veröffentlichungen der Ungarischen Gesellschaft für Statistik, núm.5, Berlin.
- INSTITUT INTERNATIONAL D'AGRICULTURE (1932) : La coopération agricole, Rome.
- INSTITUT INTERNATIONAL D'AGRICULTURE (1911) : Ettudes monographiques sur la coopération agricole dans quelques pays, Rome, Imprimerie du I.I.A.
- INTERNATIONAL INSTITUTE OF AGRICULTURE (1913): An Outline of the European Coöperative Credit Systems, Rome.
- Jahr-und Adressbuch der Erwerbs-und Wirtschaftsgenossenschaften im deutschen Reiche 1908, Berlin, 1908.
- Jahrbuch des Reichverbandes der deutschen landwirtschaftlichen Genossenschaften für 1910, Darmstadt, 1911.
- Jahresbericht des Generalverbandes der Deutschen Raiffeisen-Genossenschaften und Ergebnisse der Statistik der Raiffeisengenossenschaften, 1918-1929, Neuwied.
- Jahresbericht des Generalverbandes Ländlicher Genossenschaften für Deutschland e.V: mit Statistik der Raiffeisen Genossenschaften, 1907-1917.
- Jahresbericht des Generallanwalts des Reichverbandes der deutschen landwirtschaftlichen Genossenschaften für 1910-1911 ertattet an den XXVII deutschen landwirtschaftliches Genossenschafstag zu Hannover am 13 und 14 de juli, Darmstadt, 1911.
- KINDLEBERGER, Charles P (1988): Historia financiera de Europa, Ed. Crítica, Barcelona.
- KLEIN, Ernst (1973): Geschichte der deutschen Landwirtschaft im Industriezeitalter, Wiesbaden: Steiner (Wissenschaftliche Paperbacks: social-und Wirtschaftsgeschichte; 1).
- KOLB, J. y KAISER, C.W. (1894): Praaktische winke und ratshlage zur grundung und leinung Raiffeisen'scher Darlehenkasse-Vereine, Wurzburg.
- LEBLOND, Charles (1932) : Le crédit agricole international, París, Ed. Mechelink.
- LUZZATTI, Luigi (1930): Trentasette anni di propaganda cooperativa, Roma, Nova Antologia.
- MALHERBE, Georges (1902) : Le Raiffeisenisme, Bruxelles.
- MANGILI, P. (1883): Il crédito agrario, Fratelli Dumolard ed. Milano.
- METCALF, Robert (1914): Rural credits in Germany, Washington, 1914.

- MORMAN, James B. (1919): The principles of rural credits. As applied in Europe and as suggested for America. The rural science series, Edited by L.H. Bailey, the Macmillan Company, New York.
- MÜLLER, W. (1915) : Les Associations rurales et agricoles en Allemagne dans la seconde moitié du XIXe. Siècle, París, 1915;
- MUZZIOLI, Giuliano (1983): Banche e agricoltura. Il credito all'agricoltura italiana dal 1861 al 1940, Ed. Il Mulino, Bologna.
- NOGUER, Padre Francisco (1913): Las Cajas Rurales en España y en el Extranjero. Teoría, Historia, y Guía Práctica. Legislación, Estatutos y Formularios, Ed. Administración de Razón y Fe, Madrid.
- PATERA, Mario (1989): Aktualität und Modernität der Genossenschaftskonzeption von F. W. Raiffeisen, Wien.
- PRINZ, Michael (2002): German Rural Cooperatives, Friderich-Wilhelm Raiffeisen and the Organization of Trust, 1850-1914, Paper delivered to the XIII IEHA Congress, Session 57, Buenos Aires.
- RAIFFEISEN, Frederik (1860): Die Darlehnskassen-Vereine als Mittel zur Abhilfe der ländlichen Bevölkerung, Berlín.
- RAIFFEISEN, Frederik W., Darlehnskassenvereine in Verbindung mit Konsums, Verkauf, Winzer, Molkerei, Viehversicherungs. Genossenschaften als Mettle zur Abhilfe der Not der ländlichen Bevölkerung, Heddesdorf-Neuwied, 1866.
- REDONET LÓPEZ-DORIGA, Luis (1924): Crédito agrícola: Historia, bases y organización, Ed. Calpe, Madrid.
- RIVAS MORENO (s/f): Francisco, Los Bancos Populares, Biblioteca de la Cooperación, Vol. XII, Imprenta Moderna, Madrid.
- ROHR, F.S. (1924): "Le casse rurali in Germania", Rivista Internazionale. Instituto Internazionale di Economia e Societá. Roma.
- SAY, Léon (1896) : Dix jours dans la haute Italie. Crédit populaire, épargne, coopération, précédée d'une lettre de M.L. Say et d'une réponse de M.E. Rostand, París, 1896.
- SCHULZE-DELITZSCH, H. (1867): Delle unioni di credito ossia delle banche popolari, Milano, 1867.
- SCHULZE-DELITZSCH, H. (1887): Vorchuss-und Credit-Vereine als Volsbanken, von Schulze-Delitzsch. Sechste Auflage, neu bearbeitet von Dr. Hans Crüger. Guttentag Ed. Berlin.
- SCHULZE-DELITZSCH, H., Vorchuss-und Credit-Vereine als Volsbanken. Praktische Anweisung zu deren Einrichtung und Gründung, Berlin, 1876.
- SEINGUERLET (1885), Les Banques du peuple en Allemagne, París.
- SKALWEIT, August (1923) : Agrarpolitik, Berlin.
- SOMER, J. (1869) : "Les associations coopératives d'Allemagne" en Journal des Economistes, Août, París.
- TRIGAUT, J. (1906) : Les Caisses agricoles système Raiffeisen, Bruxelles.
- U.S. SENATE (1913a): Agricultural Coöperation and Rural Credit in Europe. Senate Doc. 214, 63d Cong., 1st Sess, Part II, Bibliography, Washington.
- U.S. SENATE (1913b): Agricultural Coöperation and Rural Credit in Europe. Senate Doc. 214, 63d Cong., 1st Sess, Part I, Information and Evidence, Washington.
- U.S. SENATE (1913c): Agricultural Coöperation in Germany. U.S. Senate Document number 17, 63d Congress, 1st Session, Washington.
- U.S. SENATE (1914a): Agricultural Credit. Land-mortgage or Long-term Credit. Report of the United States Commission to investigate and study in European countries coöperative land-mortgage banks, coöperative rural credit unions, and similar organizations and institutions devoting their attention to the promotion of agriculture and the betterment of rural conditions. Parts I and II, with legislation suggested. Senate Doc. 380, 63d Cong., 2d Sess, Washington.
- U.S. SENATE (1914b): Agricultural Credit. Personal or Short-term Credit in Europe. Report of the United States Commission, etc. Part III, Senate Doc. 380, 63d Cong., 2d Sess, Washington.
- VIGANÒ, Francesco (1872): Societa di credito popolare germaniche secondo il rapporto 31 dicembre 1870 di Schulze-Delitzsch e Banche popolari italiane, Milano.
- VIGANÓ, Francesco (1883): Banche popolari e responsabilitá illimitada: Schulze-Delitzsch, Raiffeisen, Wollemborg, Milano.
- VIGANÒ, Francesco (1885) : Banques populaires, París, 2 vol.
- WOLF, Henry W. (1896): People's Bank a record of social an economic success, London, 1896.

WOLF, Henry W. (1907): Coöperative Banking: Its Principles and Practice, with a chapter on Coöperative Mortgage Credit, London, 1907.

WOLF, Henry W., People's Banks, London, 1910.

WOLFF, W. (1912): Cooperation in agriculture, London.

WOLLEMBORG, Leone (1890) : Les caisses rurales italiennes, Marseille.

WUTTIG, A. (1902): Friedrich Wilhelm Raiffeisen und die nach ihm genannten ländlichen Darlehnskassen-Vereine, Neuwied, 1902.

ZEIDLER, Hugo (1898): Geschichte des deutschen Genossenschaftswesens der Neuzeit, Leipzig.

ZURHORST, A (1925):"L'Istituto di credito della Deutsche Rentenbank: Banca centrale agricola." Rivista Internazionale. Istituto di Economía e Societá, Roma, nº 4,